

La Fotografía

AÑO II.

Madrid, Julio de 1903

NÚM. 22.

DIRECTOR:

Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

“ALCOR,”

CRÓNICA

La Fotografía, ¿puede, ó no puede ser arte?...



El discretísimo crítico teatral de *El Correo*, de Madrid, Sr. D. Arturo Perera, en una de sus amenas y atinadas crónicas de las veladas de la Comedia durante la *tournée* Zacconi, la en que analizaba la obra de Hauptmann *Il vetturale Henschel*, tuvo la bondad de acordarse de mí, escribiendo los párrafos que van á continuación:

“Es una excelente fotografía de las costumbres del pueblo bajo silesiano.

Y con decir fotografía, queda hecho el elogio de su exactitud; pero al propio tiempo queda dicho que carece de belleza artística. Y que perdonen los fotógrafos, entre los cuales hay algunos—Cánovas entre ellos—que son verdaderos artistas. Pero, sin embargo de ello, de las máquinas y de las placas no pueden ni podrán jamás obtener obras de arte.

Elíjase, por ejemplo, una preciosa niña; colóquesela en actitud artística frente á la mejor máquina fotográfica, y compárese luego la imagen conseguida con el retrato de la misma niña hecho por el pincel de un Sorolla ó de un Villegas.

Que el fotógrafo más hábil y de más acendrado gusto vaya á San Carlos y obtenga una fotografía exacta, detallada, perfecta, de una de las lecciones prácticas de anatomía que el sabio catedrático da á sus alumnos: compárese la fotografía obtenida con el famoso cuadro



de Rembrandt que lleva ese mismo nombre: "Una lección de anatomía". En este cuadro, á pesar de su verdad y de su pasmosa exactitud, hay un arte que conmueve honda y suavemente; que depura, por decirlo así, á la materia de toda repugnante apariencia; que hace ver, á través del cadáver sangriento y abierto, que yace sobre la mesa de disección y de los personajes que le rodean, algo que atrae la vista y ennoblece el espíritu, que le hace sentir una dulce emoción estética.

En cambio, al mirar la tarjeta fotográfica, cuanto más exacta, cuanto mejor sea, más pronto se retirará de ella la vista con horror y el estómago con asco.

Y es que en aquel cuadro hay arte, y en la fotografía no.

Existe entre los dos la misma diferencia que entre un mundo radiante de luz y otro sumido en tinieblas."

Agradezco profundamente el amable inciso que á mi favor se hace; *pero*, ya que el distinguido crítico se ha servido aludirme y sentar las afirmaciones que he copiado, permítaseme salir á la defensa de lo que para mí es *la marina*, y no puede tocarse sin exponerse á padecerme.

Quien quiera que, hoy en día, sostenga que las fotografías no pueden producir emoción estética y constituir, por consiguiente, un arte, demuestra sencillamente que no ha visto fotografías.

Distingamos: fotografía es toda reproducción obtenida por medios mecánicos, ó, como dice la Academia, fotografía es el arte de reproducir y fijar, por medio de reacciones químicas, en superficies convenientemente preparadas, las imágenes recogidas en el fondo de una cámara obscura. Pero es que hay fotografías de fotografías. Es fotografía la reproducción de una mesa, un retrato, un edificio... y, en efecto, *eso*, pocas, ó ninguna vez, puede ser comparable ni con el dibujo ni con la pintura; y ni constituye arte, ni emociones, ni es nada sino un progreso más que permite hacer mecánicamente lo que antes sólo podían hacer las manos. Hasta ahí estamos conformes.

Mas, antes de proseguir, permítaseme aventurar una opinión lealmente profesada, y que á muchos ha de parecer radical y jactanciosa: la mayoría de los españoles ignoran aún lo que es hoy y á dónde ha llegado la Fotografía.

Aquí tenemos profesionales de indiscutible mérito,

de gran cultura, de gusto exquisito, y aficionados verdaderamente notables, que han convertido una diversión en ejercicio cultísimo y bello. Pero aquí no tenemos ar-



ESTUDIO, por D. JUAN MOMPÓ, de Madrid.
Medalla de Oro en nuestro primer Concurso.

tistas fotógrafos, como los hay ya en Francia, Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos. Aquí hay quien todavía cree que la Fotografía está circunscrita á los magníficos retratos que hacen algunos profesionales y á las tentativas más ó menos acertadas, pero siempre modestas, de unos cuantos aficionados, entre los cuales tengo la vanidad de contarme.

Y ese es un error crasísimo que conviene desvanecer. La Fotografía ha llegado en el extranjero á límites que aquí no se conciben y de que no están enterados sino la media docena de *amateurs* que siguen paso á paso las Exposiciones, los Concursos y las Revistas técnicas extranjeras.

Si el Sr. Perera y los que comparten sus juicios vieran lo que se expone en el Photo Club de París, en L'Artistique de Niza y en L'Effort de Bruselas, por no citar más que tres reuniones de maestros en Fotografía: si tuvieran la bondad de buscar lo que se publica constantemente en las Revistas fotográficas de Londres, Nueva York, París, Berlín y Bruselas (mírese un solo número de la *Revue de Photographie*, de París) y lo que está impreso en libros cuales *L'estetique en photographie*, *Le nu en photographie* y *L'art photographique*, por no mencionar sino los más salientes y que más pronto acuden á mi memoria; si viesen, digo, las composiciones de Puyo, Demachy, Berton y cien más que podría nombrar, á buen seguro que no se tomaría la Fotografía como punto de comparación para atestiguar la falta de arte y sobra de realismo en una obra literaria.

Yo no sé sino que en esos periódicos, y suscriptas por esas y otras firmas, he visto fotografías que valen más y hacen sentir infinitamente más que muchos cuadros, y que artistas tan de pura raza, de tanta altura como Pradilla y Moreno Carbonero, se han quedado maravillados cuando, honrando mi casa, les mostré, no lo que hacemos por aquí, que aun lo mejor no vale nada, sino lo que se hace de Pirineos para fuera.

No; ya no puede decirse que la Fotografía no sea arte; no lo es, incuestionablemente, cuando produce vulgaridades como las que hacemos en mayor ó menor grado los pigmeos de por acá, cuando reproduce el estanque del ex-Retiro, las tropas de una formación, una corrida de toros, etc.; pero es arte, y hermosísima, cuan-

do elevada, como en el extranjero está elevándose, produce composiciones que excitan la sensibilidad, deleitan el espíritu y recrean la vista, cual puedan recrearla las obras pictóricas más celebradas.

Estoy tan persuadido de ello, que admito la controversia *con pruebas*. Y tengo la evidencia de que, aun el más recalcitrante, ante la que yo le presentara (no mía, naturalmente), había de rendirse á la evidencia.



ESTUDIO, por D. CARLOS IÑIGO, de Madrid.
Medalla de Plata en nuestro primer Concurso.

Yo he tenido el capricho de recortar sobre las hojas de un cuaderno fotografados de los cuadros de un salón de la *Royal Academy*, de Londres, y fotografados de fotografías. Desafío á quien me clasifique sin equivocarse en más de la mitad los que reproducen la obra de un pintor y los que copian el trabajo de un fotógrafo.

Pero, ¿qué más?... ¿Hay sino llegarse á cualquiera de los varios almacenes de accesorios fotográficos de Madrid y ver las fotografías que allí tienen de muestra?... ¿Se hace algo por el estilo, siquiera por el estilo, en Madrid?... Dígaseme dónde está ese fenómeno, que yo no conozco, para ir á pedirle que me dé lecciones. Pues téngase en cuenta que esas fotografías admirables, inimitadas aquí, son pruebas comerciales, artículos de reclamo, verdadera morralla al lado de las hermosas creaciones de los fotógrafos artistas.

El irse á San Carlos y obtener una fotografía de una operación anatómica, con el correspondiente fogonazo de magnesio y todas sus deplorables consecuencias, para obtener una mancha informe que sacie la curiosidad de los lectores de periódicos actualistas, no será, en efecto, nunca comparable con la "Lección de Anatomía" de Rembrandt. Eso no será arte, ni ahora ni en los siglos de los siglos; como no son bellos, ni son arte, los cuadros que se parecen á tales fotografías, copias serviles del natural, con todas sus crudezas. Pero dígasele á Mr. Puyo, de París, por ejemplo, que "componga" una operación quirúrgica, y, á poco acertada que esté, hará algo que atraiga y conmueva, que sea humano y poético, verdadero y bello, ó, lo que es igual, artístico.

Así lo entienden en el extranjero cuando, haciendo la debida distinción entre fotografías adocenadas, documentales y vulgares, y fotografías artísticas, van abriendo para éstas las puertas de sus Salones anuales de Bellas Artes. No toleran, y hacen bien, la comparación de un dibujo con una fotografía obtenida al azar y presentada en el charolado papel, que hacía las delicias de la generación anterior; pero admiten con el respeto que merecen esas fotografías que no tienen de tales sino el nombre, pues aparte de su brevísimo génesis mecánico, todo lo demás es personal, característico y propio del que las hace.

Los que, por desdén á uno de los más preciosos resultados de la óptica y de la química combinadas, no se

han tomado el trabajo de considerar los vuelos que en Europa ha tomado la Fotografía, entienden por Fotografía esa docena de instantáneas que cualquier mequetrefe, provisto de un Kodak, hace con facilidad, y de cuya docena salen luego cientos de pruebas iguales y con la misma insustancialidad. Y esto puede ser la imprenta del dibujo, que, desprovista de todo espíritu creador, estará incapacitada para considerarse como un arte. Pero será un arte, y muy bello, si en vez de esa pluralidad de pruebas anodinas se contrae á *una sola*, obtenida en un principio por la máquina, mas luego por el sentimiento y el gusto del operador, que, cual sucede en las gomas bicromatadas, invertirá á veces varios días en preparar, trabajar y dar aspecto á **una** que, en el hecho de ser una distinta siempre, sin la menor reminiscencia fotográfica, y por reflejar el estado de ánimo del que la hace, constituirá *una obra de arte*, como son obras de arte las aguafuertes y los grabados.

No se escandalice nadie de la teoría, sin comprobar su absoluta veracidad y exactitud.

Y eso hubiera sido siempre, por virtud del consiguiente progreso de las cosas, aunque la Pintura no se hubiera salido de sus antiguos moldes; pero, hoy que la pintura dedica tanta parte de su esfuerzo á la persecución exclusiva del *natural* y la *verdad*, y la *realidad*, y el *trozo de vida*, haciendo casi fotografías en color; hoy, digo, la Fotografía es una pintura, por el momento monocroma, y un arte susceptible de producir obras artísticas. Así lo dió á entender un pintor eminente cuando, al ver el catálogo ilustrado de una Exposición de Fotografía artística que yo le mostraba, me dijo:

—Los pintores vamos á tener que volver á pintar *historia y mitología*... porque el natural por el natural, lo hacen ya los fotógrafos como los pintores.

Y no quiero abusar más de una polémica cuyos mejores y más decisivos argumentos me es imposible enseñar á todo el mundo.

Cónstele al Sr. Perera, mi buen amigo, y á cuantos aún opinan como él, por negligencia en la observación de lo que hoy consiguen algunos artistas con la Fotografía, que de la misma suerte que media vuelta á la derecha es lo propio que una á la izquierda, sólo que es todo lo contrario, así una instantánea ó un retrato vulgares son fotografías, y lo que hacen los fotógrafos ar-

tistas que he mencionado, y muchos más que pudiera citar, son también fotografías, aunque precisamente todo lo contrario de lo que la gente, en general, conoce con el despectivo nombre de fotografías.

Así, pues, al censurarse una obra literaria por exceso de crudo realismo y ausencia de ideal, dígase que parece una *fotografía* MALA, pero no una fotografía, á secas; porque, así como en todo *hay clases*, en las modernas aplicaciones del invento de Niepce y de Daguerre hay fotografías de fotografías.

A. CÁNOVAS.



ESTUDIO, por D. L. VALLET DE MONTANO, de Bilbao.

Medalla de Oro en nuestro primer Concurso.

Generalidades fotográficas

PREPARACIÓN DE LAS PLACAS AL GELATINO BROMURO DE PLATA

SENSIBILIDAD DE LAS PLACAS.—La determinación de la sensibilidad relativa de las placas es una operación delicadísima, para la cual no deben emplearse los objetivos muy luminosos, y, por consiguiente rápidos, con los que no se obtiene la precisión indispensable. Si se trata de comparar la sensibilidad de dos placas de marca diferente y no se cuenta para el experimento con aparatos especiales contruidos para ese objeto, lo mejor es utilizar un objetivo provisto de un diafragma muy pequeño ($f/45$ á $f/70$) y fotografiar un interior que requiera varios minutos de exposición.

Operando de esta manera, se llega á obtener un valor bastante exacto para la relación de sensibilidad que se busca.

Un aparato muy práctico para determinar esa relación es el sensimómetro de Scheiner, modificado por el Dr. Eder. Este instrumento permite determinar la sensibilidad con desarrollos de 5 á 10 minutos á la temperatura media de 18° centígrados. En estas condiciones, las placas que seguramente no padecen el menor velo (lo cual es raro), permanecen puras con un revelador de oxalato ferroso, ó por lo menos se velan apenas perceptiblemente, aunque no se haya empleado el bromuro de potasio, que evita el velo desempeñando el papel de retardador.

El cálculo de la sensibilidad de las placas á la luz, se mide por el ennegrecimiento que provoca el revelador. El reductor hierro es el más conveniente para estas experiencias. El ennegrecimiento depende de la intensidad y de la duración de la onda luminosa recibida, del tiempo de exposición, de la sensibilidad de la placa á la luz, del espesor de la emulsión y aun de la manera de revelar. Independientemente de la sensibilidad, puede estudiarse la gradación de las tintas que en las placas se advierte.

Mr. Belin ha dado á conocer un nuevo método para determinar la sensibilidad de las preparaciones fotográficas y aún más especialmente de las preparaciones ortocromáticas. Este método de espectro-sensimetría sinusoidal posee dos grandes ventajas: 1.^a La sensibilidad de una placa fotográfica se determina para cada radiación espectral, por una sola experiencia. 2.^a La sensibilidad cuanti-

tativa á las diversas radiaciones, se expresa por valores numéricos que son, entre ellos, como los términos de una progresión aritmética de 1 á 20. En fin; tal procedimiento proporciona indicaciones siempre comparables entre sí, sin que haya necesidad de una precisión perfecta en los aparatos de grandes dimensiones, ni de otra particularidad de construcción que la del mismo autor del aparato.

El aparato de Mr. Belin, se compone esencialmente de tres partes: 1.^a Una fuente luminosa; 2.^a Un dispositivo espectográfico, y 3.^a Un obturador mecánico animado de movimiento sinusoidal. Para las investigaciones sensimométricas, se fotografía con la placa que se desea ensayar el espectro de primer orden iluminado desigualmente en su altura por el movimiento rápido del obturador. El resultado, después del desarrollo, es una curva con su máxima y mínima muy pronunciadas.

La Comisión de estudios para la conservación de las placas sensibles, opina que la alteración de las placas depende principalmente de la naturaleza de la emulsión; pero que aun tratándose de placas idénticas, la buena conservación puede prolongarse, haciendo el embalaje con cuidado. El período de utilización práctica de las placas se prolonga considerablemente suprimiendo lo que los franceses llaman *soufflets* y separando las caras sensibles de los cristales, puestas frente á frente, con hojas de papel de Rives (10 kil.), y aún mejor de papel *buvard*, del mismo Rives (30 kil.), cuidando de que estos papeles sean de 1 ó 2 milímetros más pequeños que el tamaño de las placas y *hayan sido tenidos muchos meses antes de su empleo en la más completa oscuridad.*

Los miembros de la Unión Nacional de las Sociedades Fotográficas, reunidos en sesión de 8 de Julio último, han votado las siguientes proposiciones referentes á la fabricación y al embalaje de las placas:

1.^a *Embalaje exterior.*—Facilitar la apertura de las cajas colocando en la juntura de la tapa un hilo resistente y que corte bien la banda negra de que se recubre la juntura. Reservar en la tapa de las cajas un espacio de color claro que permita la inscripción de notas ó apuntaciones sumarísimas.

2.^a *Embalaje interior.*—Suprimir los papeles ó cartones plegables para las placas de 9 × 12 é inferiores. Para las mayores de este tamaño, emplear el mejor papel posible y colocar siempre las placas gelatina contra gelatina.

3.^a *Naturaleza de las placas.*—Ampliar la investigación y la fabricación de las mejores placas anti-halo.

4.^a *Vidrios.*—Acentuar hasta donde se pueda el mayor cuidado

en la elección del cristal, para evitar siquiera los defectos más frecuentes, como son gruesos diferentes, cortes irregulares, puntos, picaduras, rayas, etc.

5.^a *Fecha de fabricación.*—Indicar siempre en las cajas la fecha de la fabricación de las placas.

Estas proposiciones deben tenerse muy en cuenta por los fabricantes, á quienes principalmente interesa.

Las picaduras y agujeritos de los negativos, provienen casi siempre de falta de cuidado en el operador y no de un defecto de fabricación. Es absolutamente indispensable limpiar bien la placa al meterla en el *châssis*, que á su vez debe también estar muy limpio, y volver á limpiar la placa antes de sumergirla en el revelador. El movimiento del obturador, la subida y la bajada de la cortinilla, tabla ó persiana del *châssis* ó del almacén, producen vibraciones imperceptibles para nosotros, pero que levantan minúsculas partículas de materias diversas que van á posarse allí donde pueden, y por tanto suelen depositarse en la parte sensible de la placa, tanto más rugosa (aunque nosotros al tacto la juzguemos tersa) cuanto mayor sea la sensibilidad de la placa. En los aparatos de mano son más frecuentes las picaduras, y en ellos, como en los grandes, deben prevenirse aquéllas con una limpieza escrupulosa del interior de la cámara.

Mr. H. Farnier, al objeto de aumentar la sensibilidad de las placas, las prepara, poco antes de su empleo, en una caja metálica que llega á calentar hasta los 90 grados. También siendo muy completa la obscuridad, pueden tenderse, gelatina para arriba, sobre una capa de arena cuya temperatura no pase de los 100 grados.

Las placas muy viejas suelen dar malos resultados; cuando no están veladas por completo, tienen velados los bordes que se ennegrecen al revelar. Según Mr. Krove, estos accidentes provienen de la acción lenta, pero continua, de la luz que, aunque á nosotros nos parezca difícil y casi incomprensible, atraviesa en proporciones débiles el cartón de la caja y aun los papeles negros ó rojos de las envolturas; por consecuencia de esa acción ininterrumpida llegan á velarse las placas, y, sobre todo, los bordes. La luz llega mejor á las placas separadas por intermediarios de cartón (y así lo prueban las veladuras de los bordes, que son más anchas) que á las placas puestas en contacto unas con otras. A la misma causa debe achacarse el velo de las placas que se guardan mucho tiempo cargadas en los

châssis de madera. Mr. Krove aconseja el empleo de *châssis* de metal, y la envoltura de las placas en el interior de las cajas, no sólo en papel negro, sino en hojas de estaño, así como la conservación de las placas en lugares muy oscuros, y no exponer los *châssis* á la luz sino el tiempo indispensable, y jamás á la luz directa del sol.

Mr. Haudaille, ha estudiado la sensibilidad de las últimas placas puestas á la venta por una de las más principales fábricas del extranjero. El límite inferior de sensibilidad teórica de estas placas, es decir, aquella que puede comprobarse por un revelado prolongado indefinidamente, ha sido de 0.01 bugiómetro segundo, cuando con las emulsiones extra-rápidas, ensayadas hasta el día, variaba la cifra entre 0.025 y 0.030. Al mismo tiempo, el límite inferior de sensibilidad práctica que corresponde á un período de revelación que dé la entonación de un cliché normal ha sido 0.025 en lugar de 0.060. En fin, el límite inferior de sensibilidad práctica que corresponde á la impresión, á partir de la cual la gama de opacidad llega á ser proporcional á las cantidades de luz recibida, ha sido de 0.040, en lugar de 0.100, cifra media de las antiguas emulsiones. El revelador empleado á la temperatura de 20 grados centigrados, contenía:

- 1 gramo de Glicin.
- 5 gramos de sulfito de sosa anhidro.
- 10 " de carbonato de sosa.
- y 100 " de agua.

Una impresión de un bugiómetro segundo apareció en 58 segundos, y el desarrollo se detuvo al cabo de 300 segundos, tiempo que corresponde á la gama de opacidad normal.

Fácilmente se comprende el progreso considerable que esas placas representan, comparando las intensidades de luz que requieren con las que requerían las hasta ahora conocidas. Con las nuevas placas se obtiene el mismo resultado utilizando un objetivo diafragmado á F/10 que si el objetivo tuviera de abertura F/6.3 sirviéndose de las antiguas placas. La ventaja alcanzada proporcionará modificaciones convenientes á los aparatos de mano, y los aficionados podrán, á voluntad, aumentar la profundidad de foco ú obtener negativos con mayor gradación de términos por medio del *fou* que aleja los segundos.

La necesidad creciente de las placas anti-halo para todo uso, va decidiendo á los industriales á su fabricación. El procedimiento más en auge es el de interponer entre el vidrio y la gelatina una capa de materia inerte y coloreada de intenso carmín. Hay decolorantes especiales que permiten obtener, después del revelado de la

placa, la completa transparencia del cliché. Semejante preparación anti-halo no modifica sino ténuemente la sensibilidad de la placa, que suele ser *más lenta*, digan lo que quieran los fabricantes, y en cuanto al desarrollo de los clichés se efectúa como de ordinario y sin otra contrariedad que la de no poderse apreciar la marcha del revelado sino por transparencia, pues la observación que todos hacemos mirando el reverso de la placa para ver en él si la imagen se muestra determinada, es poco menos que imposible con el nuevo anti-halo. Hay quien quita el carmín de referencia, sumergiendo la placa revelada en una cubeta de porcelana que contenga unos pedazos de zinc y unas cuantas gotas de bisulfito de sosa, del comercio, disuelto en uno ó dos volúmenes de agua. Otros (yo entre ellos), se contentan con *acidular* el baño de hiposulfito con bisulfito de sosa en mayor proporción que de ordinario debe hacerse. Y no falta quien, como Mr. Lemercier, de Moscou, utiliza una mezcla de

60 gramos de ácido tártrico.
40 " de sulfito de sosa anhidro,
y 10 " de polvo de zinc metálico.

Después de juntar en seco estas substancias, cuidando de que mezclen bien, se hace una disolución acuosa á dosis de 2 y 3 gramos por 100 c. c., y en tal disolución se echa la placa, moviendo constantemente la cubeta hasta obtener la decoloración absoluta del cliché.

Al objeto de preparar placas de una sensibilidad igual á todas las radiaciones visibles del espectro, la "Actien Gessellschaft für Anilin Fabrikation", ha obtenido patente de un nuevo método de sensibilización por inmersiones sucesivas en baños diversos con enjuagues intermedios, método que ya en 1893 había preconizado monsieur Monpillard. Así pueden combinarse los efectos de un gran número de colores que, hasta la fecha, no se había conseguido que impresionaran la placa simultáneamente. Se logra, por ejemplo, introducir la placa en un baño que contenga 90 c. c. de agua, 2 c. c. de amoníaco y 10 c. c. de una disolución á *la milésima* de (prepararse, caballeros, que la palabra es larga) tetraiodofluorescina; después de un lavado de una hora en agua corriente, es decir, no intermitente como la del canal del Lozoya, se vuelve á echar la placa, durante dos minutos, en otro baño que contenga 100 c. c. de agua y 4 c. c. de una solución á $\frac{1}{500}$ de acridina naranja; se lava de nuevo y se seca. Estas placas, así preparadas, poseen una sensibilidad grandísima y perfectamente uniforme desde el amarillo naranja hasta el ultra violeta.

ADELARDO CAMPINNS.

(Se continuará).

Diez lecciones de Fotografía

POR MR. EUGENIO TRUTAT

DÉCIMA LECCION

(CONCLUSIÓN)



EN todo lo que va dicho, no se ha hecho más que producir artificialmente, sin recurrir á un dibujante, clichés parecidos á los que se obtienen fotografiando los dibujos hechos en papel *procedé*.

¿Qué particularidades distinguen á estos dibujos? Están trazados con lápiz en un papel estampado, en tal forma, que presenta en relieve una especie de graneado. Dicha estampación hace que el lápiz no deposite sus partículas más que en los salientes del papel, dejando los huecos claros y quedando el dibujo dividido en una infinidad de puntos blancos y negros, muy próximos entre sí en los negros, más espaciados en los grises y que totalmente desaparecen en los blancos.

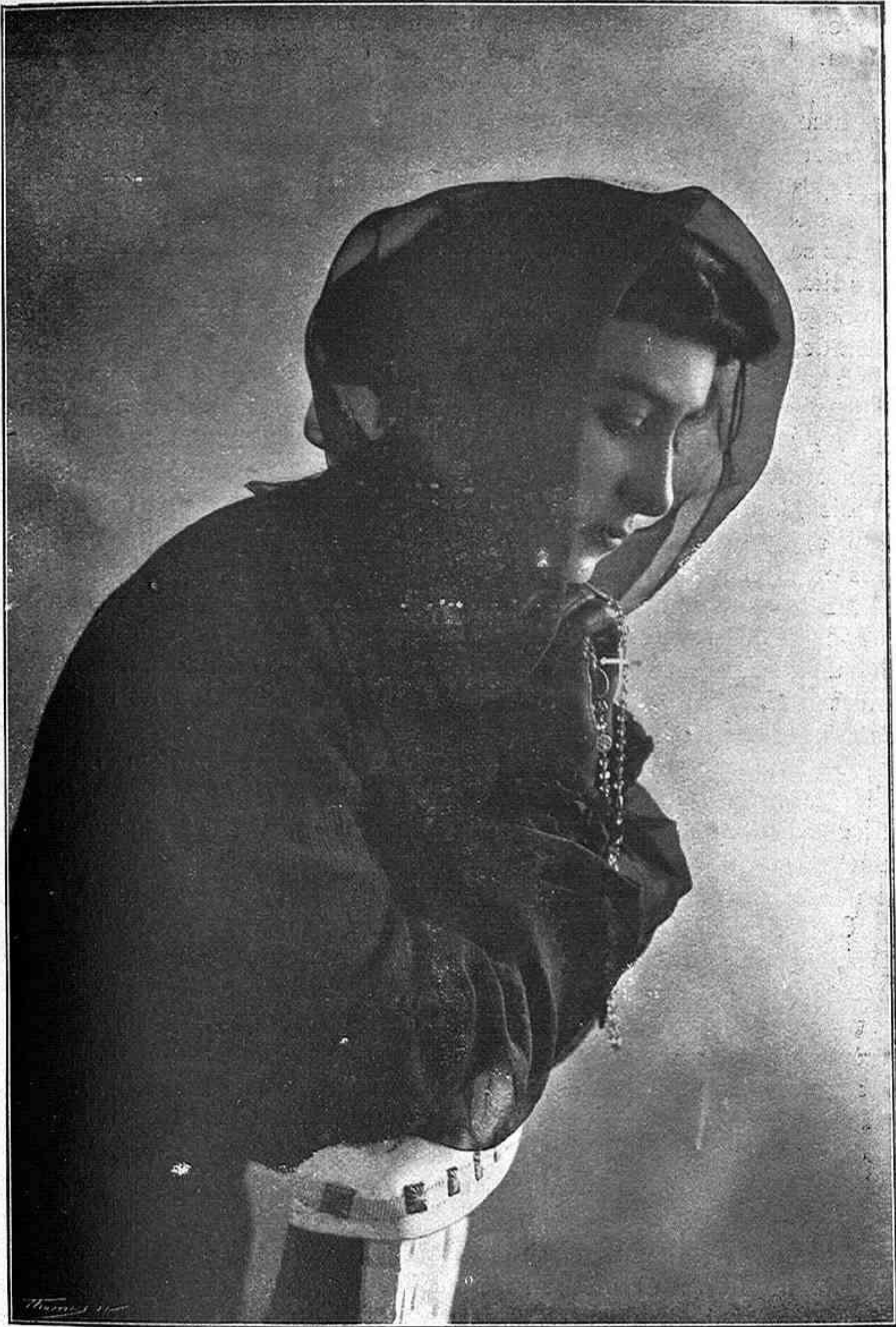
Un cliché del dibujo hecho en tales circunstancias, presenta los caracteres apropiados para que el mordido sea el conveniente, y esta especie de grabado químico dá resultados soberbios; pero es necesaria la intervención del dibujante y no se utiliza la fotografía sino de una manera accesoria.

La pantalla reticulada produce un efecto del mismo género y dá clichés en los que los negros y las medias tintas se obtienen por puntos dispuestos en la forma que acaba de decirse.

Hé aquí cómo se realiza el objeto:

Colocada la retícula en el interior de la cámara oscura, paralela y distante una pequeña magnitud de la placa sensible, tiene la propiedad de dividir la imagen proporcionalmente á las diferentes intensidades con que debe resultar, efecto que, aunque difícil de explicar, trataremos de exponer lo mejor posible.

La retícula colocada en la cámara oscura recibe la imagen lo mismo exactamente que el cristal esmerilado, pero al pasar á través de ella la modifica. Las partes negras del objeto, como no emiten luz alguna, no producen efecto. Lo contrario ocurre con los rayos que reflejan las partes claras, pues éstos atraviesan la retícula para incidir en el *máximum* de intensidad sobre la placa, y los de grada-



ESTUDIO, por D. JUAN N. DIAZ CUSTODIO, de Ecija.
Medalla de Oro en nuestro primer Concurso, que tuvo dos votos para el Diploma de Honor.

ciones intermedias también modifican en mayor ó menor grado dicha placa.

En todas partes está interpuesta la retícula, y su influencia se traduce en la capa sensible, además de la mayor ó menor opacidad que corresponde á claros y oscuros, por un punteado característico de esta especie de grabado en que los puntos situados en la parte correspondiente á los negros están muy unidos, y á medida que las tintas se aclaran dejan mayores espacios entre sí por efecto de la irradiación.

Seguramente se dará cuenta el que quiera fotografiar una ventana desde el interior de una habitación, que obtiene la imagen de los barrotes como si estuvieran inundados de luz sin obtener su perfil limpio por completo. Esto obedece al fenómeno conocido con el nombre de *halo*, y que es ocasionado por la reflexión de los rayos en la cara posterior del cristal que sirve de soporte á la capa sensible, y, precisamente, este hecho, que es un inconveniente en la fotografía ordinaria, nos sirve á la perfección para obtener los clichés necesarios en el procedimiento que nos ocupa.

En las partes de la cuadrícula que reciben mayor cantidad de luz, estos efectos del halo se producen con superior intensidad y las líneas desaparecen casi por completo, reduciéndose casi toda la emulsión sensible. En los grises, el halo es menos marcado y la cuadrícula más visible.

De aquí que por la sucesión de puntos, todos de la misma intensidad, pero más ó menos próximos entre sí, se obtengan en conjunto diferentes tonos que corresponden á los del original y que semeja á una imagen obtenida de un dibujo en papel *procedé* y en la que existen todas las reservas necesarias al ataque del zinc por los ácidos.

En la práctica se opera de la siguiente manera: Se obtiene un cliché, que se invierte usando, bien placas peliculares ó bien al colodión, que son las mejores; pero lo más sencillo es obtenerlo ya invertido por medio de un prisma de reflexión colocado ante el objetivo, y utilizando este cliché se impresiona una plancha de metal cubierta de betún de Judea ó gelatina y se ataca por el ácido nítrico. Mas no siendo fotográficas estas operaciones, no las describiremos al detalle.

FOTOLITOGRAFÍA

Al lado de estos procedimientos de grabado en gran relieve, debe ocupar un lugar el método de uso corriente y que constituye un verdadero grabado en relieve, y es la fotolitografía por reporte, que se practica ordinariamente sobre zinc, pues aunque podría también ejecutarse sobre piedra, el peso y forma de tal materia la hace incómoda para el uso, y como, por otra parte, el zinc es metal co-

nocido perfectamente por los litógrafos, es el preferido para estos trabajos. Siempre se opera con clichés invertidos y de dibujos á trazos; únicamente, pues, los medios tonos, no se podrían reproducir por este sistema.

Los clichés peliculares al colodión, recubiertos de una capa de caoutchouc, son los mejores, y deben tener grandes contrastes: muy negros en el fondo y perfectamente transparentes en los claros.

El zinc en láminas bastante delgadas y preparado para la litografía por su pulido y *planeado*, se deslustra en un baño diluído de ácido nítrico (5 por 100), y después de perfectamente lavado y secado rápidamente, para evitar la oxidación, se recubre con una capa de betún de Judea, disuelto en bencina cristalizante en la proporción de 5 por 100.

Cuando está seca esta capa, se coloca la hoja de zinc, bajo el negativo, en la prensa, y se expone á la luz durante un tiempo más ó menos largo, pero nunca inferior á diez minutos, en las mejores condiciones de luz, y que puede prolongarse hasta un día entero en los de invierno nebulosos.

Terminada la impresión se elimina el betún aun soluble en un baño compuesto de esencia de trementina, sola ó bien adicionada de una pequeña cantidad de bencina, en el que todo el betún que ha sido resguardado de la luz por las partes opacas del cliché, se disuelve, dejando el zinc limpio, y queda el dibujo, formado por β betún insoluble, en trazo obscuro sobre el zinc. Se lava abundantemente y se prepara la lámina con un baño de agua con goma y acidulada, ó con la solución siguiente:

Agua	1.000	gramos.
Acido gálico	50	"
Goma arábica	20	"
Acido fosfórico	20	"

La plancha así preparada se imprime muy bien y puede dar bastantes pruebas.

Ordinariamente, los litógrafos hacen sobre el zinc una prueba de reporte y la pasan á la piedra.

Los resultados son excelentes, pero el tiempo de exposición que exige el betún, es algunas veces excesivamente largo en invierno.

El procedimiento á la albúmina bicromatada, tiene sobre el del betún la ventaja de ser bastante más rápido, y no exige, en general, más que uno ó dos minutos de insolación. En lugar del baño sensibilizador, de que antes se ha hecho mención, se usa la solución siguiente:

Albúmina de huevos	100	gramos.
Bicromato de potasa	2,50	"
Agua	50	"

Se filtra y se extiende sobre el zinc, previamente deslustrado y lavado en la forma indicada. Se seca á fuego, que no exceda de 50°.

Después de la insolación, se sumerge la plancha en una cubeta que contenga agua coloreada con un poco de rojo de anilina, lo que permitirá seguir con la vista la eliminación, que se efectúa disolviéndose en el agua la parte de la capa de albúmina preservada de los rayos luminosos, y queda el dibujo formado por la albúmina insoluble coloreada por la anilina, procediéndose de igual manera que con el anterior método descrito.

También puede usarse el procedimiento á la albúmina sobre papel en vez de hacerlo sobre zinc, reportando la imagen obtenida directamente sobre la piedra litográfica; pero entonces es preciso que el cliché no esté invertido.

Otros procedimientos de grabado fotográfico existen, y que en su mayoría tienen por base la propiedad de la gelatina bicromatada de absorber mayor ó menor cantidad de agua y de adquirir densidad distinta, según la cantidad de luz que ha recibido, y dando, por tanto, imágenes en relieve, que se reproducen por galvanoplastia, para obtener planchas de grabado; pero estos procedimientos son difíciles y exigen mucha práctica y una técnica complicada.

RELIEVES

Todavía existe otra aplicación de la fotografía á la obtención de planchas para el grabado, que consiste en utilizar siempre la propiedad de la absorción del agua en diferente cantidad por la gelatina que se ha expuesto á la luz actínica después de mezclarla con bicromato de potasa, operando del siguiente modo: Sobre un cristal esmerilado se extiende una gruesa capa de gelatina bicromatada, que se seca en la obscuridad, y después de insolada se sumerge en agua, obteniéndose un positivo en relieve que se moldea en escayola, y sobre el que se forma una plancha de cobre por medio de la galvanoplastia.

FOTOCROMIA

Independientemente de las numerosas aplicaciones de la fotografía á los procedimientos de grabado que en lo que precede se han expuesto, se ha extendido su acción también á las impresiones en colores, ó sea á la *Fotocromía*.

Según suponen los sabios físicos Young y Helmholtz, sólo existen tres colores fundamentales, *rojo, verde y azul*, que producen por su mezcla todos los colores posibles; la hipótesis de Brewster difiere de la anterior en que considera como primarios el rojo amarillo y

azul, constituyendo la mezcla de los tres el negro y su carencia completa el blanco.

Se trata, pues, de tamizar de algún modo estos colores primitivos fotografiando sobre una placa todas las partes rojas de un objeto, con exclusión de los otros dos colores; en una segunda placa las partes amarillas y en la tercera las azules.

Esto es lo que ha realizado M. Ducos de Haunon, interponiendo cristales coloreados delante de la placa sensible, con lo cual obtiene negativos, que cada uno proporciona pruebas que representan aisladamente las imágenes correspondientes á los tres colores ya indicados que se encuentran en el original.

Esta operación, que antaño era muy difícil, hoy se hace con sencillez gracias al uso de las placas isocromáticas.

Por último, la superposición de las tres imágenes así obtenidas, coloreada cada cual con el tono que le corresponde, genera la imagen completa del objeto reproducido.

EUGENIO TRUTAT.



S. M. EL REY D. ALFONSO XIII PONIENDO LA PRIMERA PIEDRA DEL MONUMENTO
A ALFONSO XII.

NEGATIVO.—D. Baltasar Hernández Bris.

UNA NUEVA MODIFICACIÓN DEL PROCEDIMIENTO A LA GOMA BICROMATADA



DESCRIBE en *The Photo News*, con fecha 24 Enero 1902, Mr. W. Toxclée, una interesantísima modificación del procedimiento á la goma bicromatada, que ha descubierto, buscando efectos de luz sobre las superficies bicromatadas. Ha hallado, que la influencia de la luz al producir sus efectos en un cuerpo, puede transportarse sobre otro que no contenga ya bicromato. Esta observación es nueva. En el procedimiento que se describe, la imagen, producida sobre una capa de gelatina, se traslada sobre una capa de goma. Si se emplea el almidón en vez de la gelatina, se llega al mismo resultado.

Los detalles de la manipulación de este método, cuyo interés científico se comprende, son las siguientes:

Déjese sumergido papel bien pegado, sobre una disolución de gelatina al 2 por 100. La gelatina blanca de Creutz dá un resultado excelente.

Para untar más fácilmente el papel, tómense dos hojas y júntense por el reverso, tirando suavemente de ellas á través de la solución caliente de gelatina, y suspéndanselas para que sequen. Las hojas se secan entonces fácilmente sin abarquillarse.

Una vez secas, se cortan 25 milímetros por cada lado y se separan las dos hojas.

Para sensibilizar el papel, debe dejársele flotar durante tres minutos en el siguiente baño:

Bicromato de potasa.....	25 gramos.
Agua.....	1.000 "

Séquese en la obscuridad. La prueba debe impresionarse hasta tanto que los detalles hayan aparecido en las grandes luces. Lávese entonces en agua corriente, hasta que todo el bicromato se haya disuelto.

Se conoce que el lavado ha sido completo, cuando al mirar por transparencia las luces y los detalles, no tienen éstos un color amarillento y sí un blanco bien marcado. Después del secado, puede conservarse la copia durante semanas y hasta ser expuesta á la luz.

La solución de goma para el pigmento, está compuesta de:

Goma turca extra.....	100 gramos.
Agua.....	200 "
Acido fénico.. ..	2 gotas.

SOLUCIÓN DE PIGMENTO

Solución anterior.	16 c. c.
Agua.....	8 "
Glicerina.....	8 "
Acido acético cristalizable.....	12 "

Mézclese, primeramente, la glicerina en agua y ácido acético cristalizante, y se incorpora la solución á la de la goma.

El pigmento puede ser de toda clase de colores. Empléanse con preferencia los colores en tubos, porque se mezclan más fácilmente con goma. Basta poner una pequeña cantidad sobre una placa de cristal y hacer la mezcla por medio de una espátula. Es difícil señalar las proporciones para la mezcla de colores, pues algunas tintas son más ricas que otras, pero la práctica enseña pronto la dosis conveniente. En todo caso es necesario mucho menos pigmento que el que se cree generalmente.

La solución de pigmento se extiende sobre la prueba por medio de un pincel ancho y muy suave, debiendo ir de largo á ancho y de abajo á arriba, para que resulte con la mayor regularidad posible. Si esta capa no se impresionara en el *châssis* prensor como en el procedimiento ordinario, es, sin embargo, de desear que la capa sea extendida con la mayor regularidad.

Después de extendido el pigmento, se cuelga el papel para que seque, y en este estado puede conservarse durante dos semanas. El desarrollo se hace dejando el papel en agua fría y la gelatina hacia abajo.

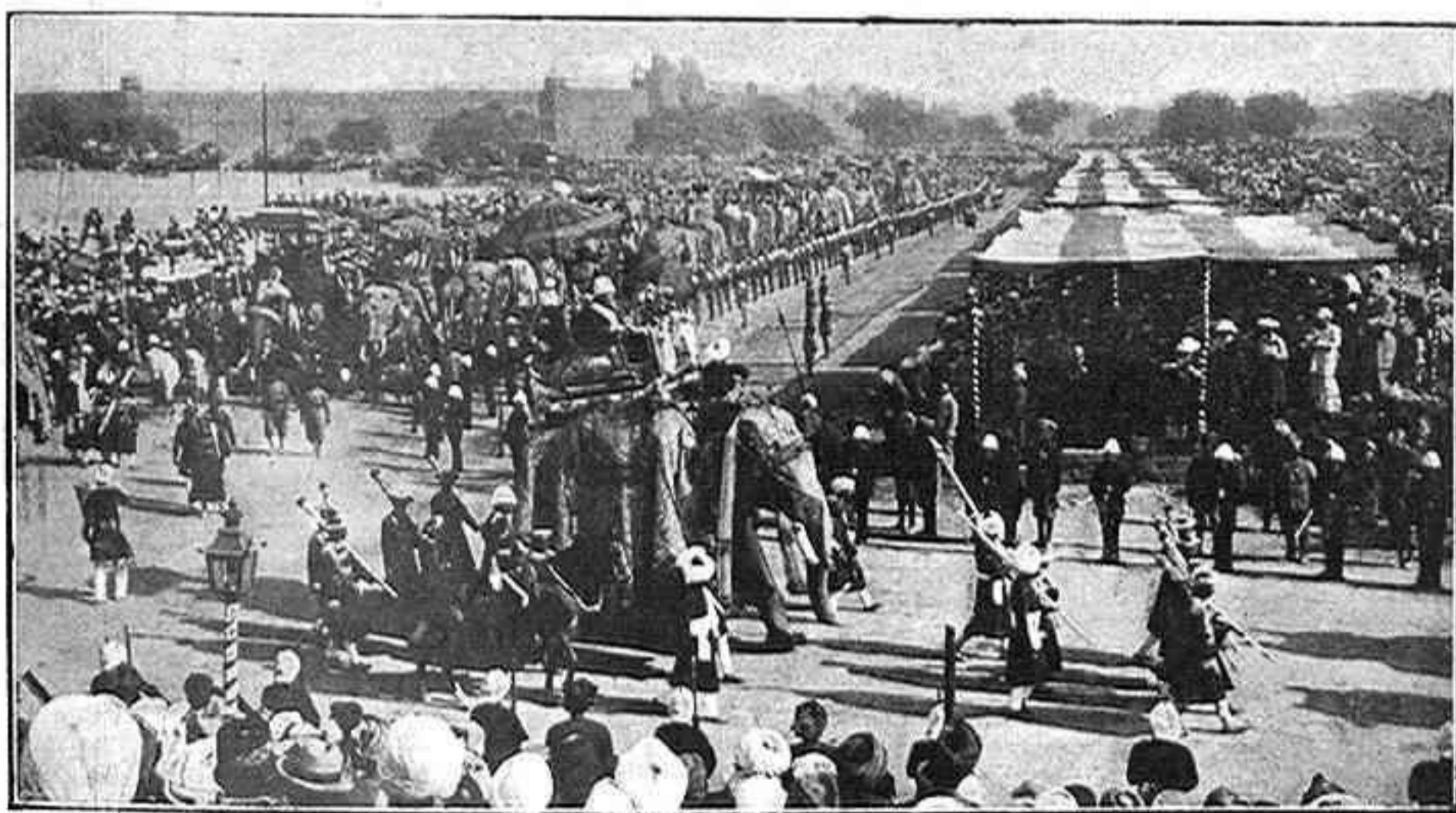
Después de algún tiempo, la gelatina se restablece y se disuelve con el pigmento, hasta que sólo queda la imagen. Si el desarrollo se opera muy lentamente, puede ayudársele, frotando la prueba con precaución por medio de un pincel de pelo de camello bastante ancho, ó también empleando agua templada.

Finalmente, pueden servirse, para pegar la prueba, del almidón que dá pruebas mates, mientras la gelatina dá tonos un poco fríos.

W. TOXCLÉE.

INSTANTÁNEA INTERESANTE

POP D. RAFAEL ACQUARONI, Bombay.



Entrada del Virey en la capital de la India Inglesa para las fiestas de la coronación de Eduardo VII.

Las placas anti=halo



o vamos á ocuparnos aquí de la explicación científica del fenómeno conocido en la Fotografía con el nombre de *halo*, ó velo parcial de las placas, porque cuantos practican la afición conocen su origen y habrán tenido, por su desgracia, sobradas ocasiones de padecer sus efectos para que no se les oculte la importancia capital que reviste el tratar de remediarlo en lo posible, ya que no haya medio de evitarlo en absoluto.

Poco importa, efectivamente, que su presentación obedezca á la reflexión de la luz que se produce en la pared posterior del cristal que sirve de soporte á la gelatina de la placa ó á cualquiera otra causa menos definida, si en éste, como en otros muchos fenómenos de la Fotografía, lo que nos interesa no es precisamente conocer la teoría que más ó menos fundadamente nos explique su origen, sino la manera de evitar, por todos los medios posibles, que los negativos nos resulten con defectos que vengan luego á deslucir las pruebas positivas.

De lo que tratamos aquí, es de significar la justificada extrañeza de los buenos aficionados ante la pasividad de ciertos fabricantes de placas al gelatino-bromuro, que no quieren hacer caso de las lógicas exigencias de la afición, y no procuran complacerla cuando tan fácil y conveniente les sería hacerlo.

Es tal la persuasión que existe hoy en día de que no se puede aspirar á obtener un resultado perfecto, más que con la ayuda de las placas anti-halo, que con frecuencia vemos en los comercios rechazar las de marcas acreditadísimas porque carecen de esa condición esencial para obtener buenas fotografías.

Verdad es que aún se halla muy extendido el error de que su aplicación es exclusiva para los contra-luces exagerados, porque todavía hay quien ignora que donde quiera que haya un fuerte contraste de luz, el anti-halo es un auxiliar poderosísimo para el fotógrafo, y que las placas de esa condición resisten más que las ordinarias en los casos de exposición excesiva; pero así y todo, cada día que pasa van aumentando los convencidos por la experiencia, y éstos, lo mismo que los que de antiguo conocemos las ventajas del anti-halo, se ven forzados á cambiar por otra su marca habitual, adquiriéndolas de distinto fabricante de aquel á que estaban ya acostumbrados.

Justo es reconocer que muchas fábricas van poco á poco aplicando esa mejora á sus placas, pero lo extraño es que no lo hagan ya todas, especialmente en las llamadas extra-rápidas, pues la mejora no lleva consigo grandes dificultades ni excesivo gasto en la fabricación.

Alemania, que va á la cabeza de todas las demás naciones en la fabricación de objetivos y en la de productos químicos, es la que hasta ahora ha conseguido mayor perfección en las placas anti-halo, pues algunas casas (por ejemplo, las de *Griehaber* y *Agfa*, conocidas



POR LOS PIRINEOS (del libro de este título).

NEGATIVO.—D. Pedro C. Abarca.



en España), las fabrican ya poniendo simplemente una capa córnea, inmediatamente detrás de la misma emulsión, que no amengua nada la transparencia del cristal y que no obliga al fotógrafo á ninguna

operación especial posterior al fijado, como ocurre con otras marcas, para que la placa pueda dedicarse desde luego á la tirada de positivas.

No cabe dudar que ese sistema es el más racional para evitar el *halo*, pero como el del *ocrado* del dorso de las placas es suficiente en general para prevenir sus efectos, ¿por qué no hacen eso por lo menos en las placas rápidas todos los fabricantes?

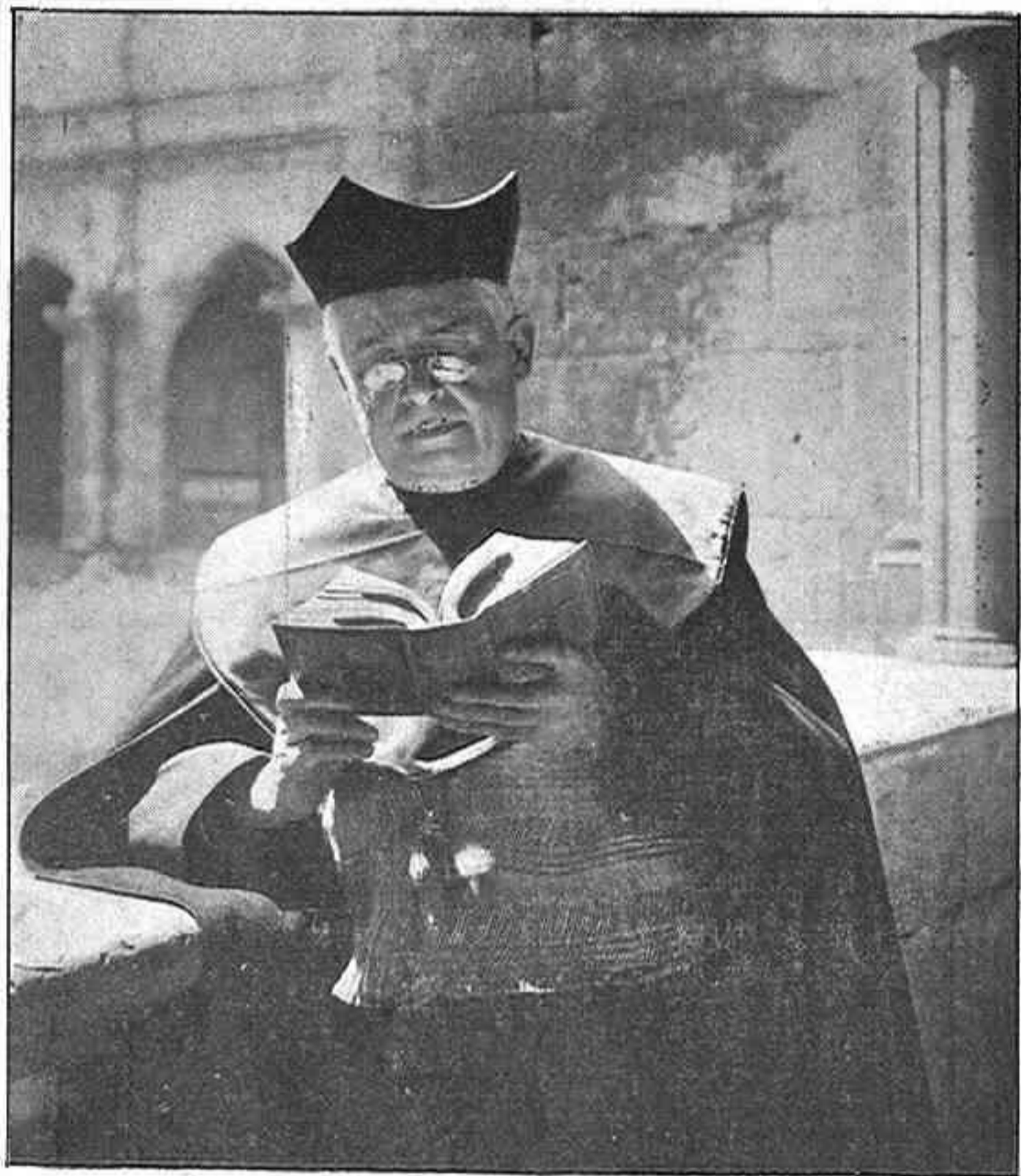
Molesta es, realmente, y hasta sucia, la operación de descolorar los cristales antes del revelado, mas ante la conveniencia de poder trabajar á satisfacción, no hay aficionado que no se preste gustoso á pasar por esa incomodidad.

Algunos llevan su convencimiento hasta el punto de *ocrar* por sí mismos las placas, valiéndose de cualquier fórmula acreditada, pero lo hacen, y es natural, renegando del fabricante de su preferencia que les ocasiona ese entorpecimiento, y acaban, por

lo común, eligiendo otra marca en que encuentran hecho lo que tantas molestias les causa.

Lo inverosímil del caso, está en la facilidad con que las fábricas de placas podrían complacer á los aficionados, aun cuando fuera aumentando ligeramente su coste, y por si algo vale nuestro voto, LA FOTOGRAFÍA se hace eco de lo que se comenta el caso en donde quiera que se reúne la afición, pidiendo á todos los fabricantes que traten de aplicar esa mejora á todas sus placas, si no pueden (que sería lo preferible) poner la substancia absorbente de los rayos de la luz inmediatamente detrás de las emulsiones y en la forma antes dicha, que es el sistema más perfecto y cómodo de los conocidos.

M. C.



ESTUDIO A CONTRALUZ.

NEGATIVO.—D. Francisco Cabrerizo y Garcia.



Las películas y su desarrollo

LA vulgarización de la Fotografía, unida al deseo que experimentamos de hacer excursiones, ha aumentado considerablemente el número de aficionados: esto explica el entusiasmo por el empleo de las películas, que reúnen sobre la antigua placa el ser menos embarazosas, menos pesadas, sin contar con la facilidad de ser cargadas sin que para ello sea menester un cuarto oscuro. Sin embargo, antes de entrar en más amplios detalles, conviene hacer notar que, bajo el punto de vista artístico, el soporte cristal es preferible en los tamaños un poco grandes...

Además de las ventajas precitadas, hay que añadir las siguientes: rapidez igual á la de las mejores placas, supresión radical del halo.

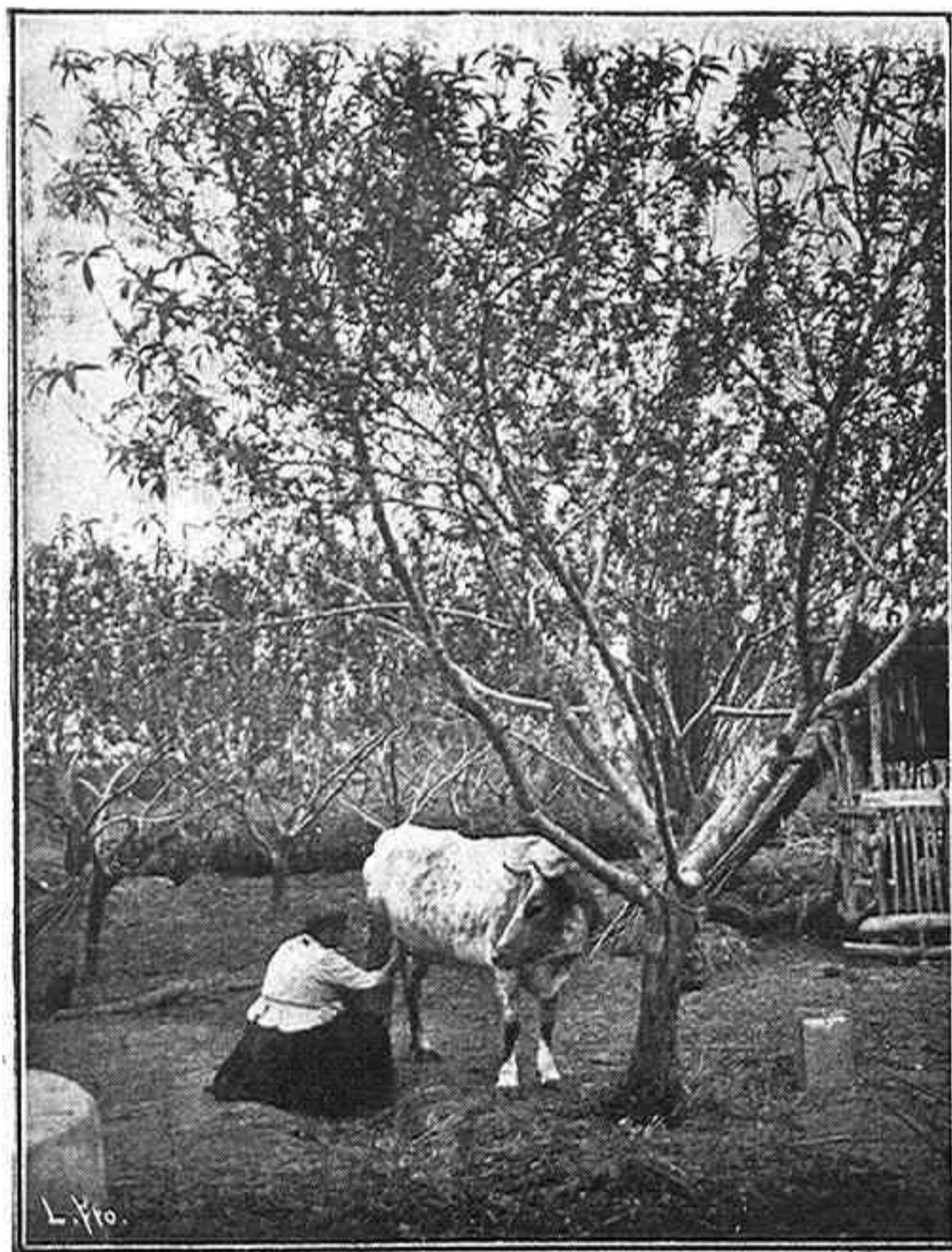
Sin embargo, las películas necesitan cierto discernimiento en su elección y cierto cuidado en su desarrollo.

Primeramente, no deben nunca emplearse películas muy viejas, porque el alcanfor y las otras materias que entran en la composición de la celuloide que sirve de soporte á la capa sensible, alteran, á la larga, esta última. Hé aquí por qué á veces queda uno sorprendido de la desusada lentitud de las películas de las mejores marcas.

Hay que colocar el rollo con el mayor cuidado, pues si la *planimetría* no se observa con el mayor rigor, un aparato, con el mejor de los objetivos, no daría nunca imágenes precisas.

Al retirar un rollo impresionado, hay que cuidar mucho de que quede bien ajustado y fijar el papel negro que protege la película fuertemente con el papel engomado; de otro modo, rayos imperceptibles de luz podrían penetrar entre la bobina y el espesor del rollo, y ocasionar un ligero velo sobre los bordes de la imagen.

Para revelar las películas puede hacerse uso de los mismos baños que para las placas, cuidando de emplearles más concentrados; es



SIN DEJAR PARA EL TERNERITO.

NEGATIVO.—D. Aristides Mondelli.

decir, más fuertes, reforzando de tiempo en tiempo el baño con revelador nuevo.

Hé aquí una fórmula muy sencilla para componer uno mismo un excelente revelador para películas, y que también puede utilizarse para placas.

En 1.000 centímetros cúbicos de agua caliente de lluvia, disuélvase en el orden indicado:

Sulfito de sosa anhidro	8 gramos.
Hidroquinona	6 "
Metol.....	6 "
Carbonato de potasa.....	33 "

Por supuesto, que debe removerse con el agitador de cristal, y hasta que un producto esté completamente disuelto, no debe echarse otro, á fin de evitar los precipitados.

Para emplear este baño concentrado, añadir á cualquier cantidad del mismo, tres veces su volumen de agua de lluvia. Es buena costumbre la de sumergir, durante un minuto, las películas en agua antes de revelarlas, para evitar las burbujas de aire, que infaliblemente producirían manchas irreparables una vez terminado el revelado de la película. Este no se ha de dar por terminado hasta que se perciba por el reverso la imagen tan perfectamente como por el lado impresionado. Sucede con frecuencia, si no se ha revelado de este modo, que dejan de verse los negros y los verdes. Hay que advertir que la película pierde mucho más que la placa en el hiposulfito.

El baño de hiposulfito de sosa debe ser también mucho más fuerte que para las placas de cristal. Sobre poco más ó menos un 30 por 100. Debe procurarse que la película esté bien sumergida, no tocarla con las uñas y no retirarla ínterin no haya desaparecido toda coloración. El fijado ha de hacerse por entero en el laboratorio, so pena de exponerse á alterar la transparencia del negativo.

Cuando las películas han quedado bien fijadas y se han lavado bien en agua corriente (por lo menos una hora), conviene sujetarlas á un tablero por medio de alfileres, bien separadamente, bien por tandas. De este modo, al secarse la película se enrolla menos. Deben colocarse en sentido vertical, á fin de que el agua escurra más fácilmente. Hay, sobre todo que evitar el secar las películas al sol ó en habitación demasiado caliente; la gelatina podría dilatarse y la celuloide, al contraerse de un modo desigual, haría la tirada difícil y la ampliación defectuosa.

Tales son algunas pequeñas observaciones para el uso de los aficionados que se sirven de películas y hacen tamaños pequeños para agrandarlos por medio de la ampliación.

(Boletín del Foto-Club del Alto Jura.)



Revista de Revistas

Adición de alcohol al pirogálico.—El revelador de ácido pirogálico admite también, sin que por ello se produzca la precipitación de las sales disueltas en el baño, la cantidad de alcohol que se requiera. Además, la ausencia de carbonato de sosa es, en este caso, una garantía para evitar las despegaduras de la gelatina, tan frecuentes por poco que sea el exceso de la cantidad que se emplee de aquella materia ó de la elevación de la temperatura sobre la ordinaria.

La fórmula es la siguiente:

A. {	Pirogalol.....	10 gramos.
	Alcohol de 90°.....	100 "
B. {	Bromuro de amonio.....	10 gramos.
	Agua.....	100 "
C.	Amoniaco (del comercio).	

Se tendrá cuidado de filtrar las dos primeras disoluciones después de mezcladas.

Para una placa de 13×18 se toman las cantidades siguientes:

Agua	100 gramos.
Disolución A	5 "
" B	4 "
" C.....	De 6 á 10 gotas

según que la exposición de la placa haya sido de mayor ó menor duración.

Siendo este baño lento por naturaleza, es preferible el empleo del bromuro de amonio, cuya acción retardadora es menos enérgica que la del bromuro de potasio.

Por razón de esta lentitud no se debe emplear este procedimiento sino para revelar las placas de exposición.

Fotografías fosforescentes.—Los aficionados que quieran hacer á sus amigos un regalo original, pueden poner en práctica el procedimiento que recomienda nuestro compañero Mercator para obtener fotografías fosforescentes.

Se disuelve en baño de maría la emulsión siguiente:

Agua.....	100 c. c.
Gelatina	9 gramos,

á la que se añade:

Bicromato de potasa.....	1 gramo.
Sulfuro de calcio fosforescente.....	5 gramos.

Se filtra, si es necesario esta mezcla, haciéndola pasar por un taco de algodón en rama que entre muy obligado en un embudo.

Una vez hecho esto, se dá á una placa de celuloide trasparente una capa de dicha disolución y se deja secar en la obscuridad, pegándola luego al respaldo de una positiva, de la que se despegará, después de exponerla al sol el tiempo que se considere suficiente (siendo en este caso la experiencia el mejor maestro); sumergiéndola en agua á la temperatura de 40-45°, como si se tratase de una prueba al carbón. Por último, se la coloca entre dos hojas de papel negro y se obtiene una imagen positiva visible por reflexión. Esta imagen, expuesta á la luz del día, se hace fosforescente y resulta luminosa en la obscuridad.

Reproducción fotográfica de pequeños objetos sin empleo de aparatos.—M. Guèbhard indica un método singular para la reproducción fotográfica de medallas y objetos de pequeñas dimensiones. Impresiona ligeramente una placa sensible, por el mero hecho de encender y apagar por brevísimos instantes en el laboratorio una cerilla frente á la misma. Introduce entonces la placa en el baño revelador, y cuando se halla completamente cubierta por el líquido se coloca sobre la misma la moneda que se quiere reproducir. Empieza la placa á desarrollarse por la impresión luminosa inicial que ha recibido, y de consiguiente, se ennegrece por la acción del revelador, quedando intacta en los sitios en que el relieve de la medalla está en contacto inmediato con la superficie sensible que impide la acción del líquido. Se observa una notable particularidad, cual es la de presentarse en la placa todas las medias tintas correspondientes á las partes del relieve que no están en contacto inmediato con la misma. La débil capa de líquido revelador comprendida entre la placa y la medalla, obra proporcionalmente á su espesor más ó menos pronunciado: de ahí derivan los medios tonos.

Guèbhard cree que la capilaridad y la tensión superficial entran en juego en la producción de este fenómeno. No siendo este sitio á propósito para entrar á discutir su teoría, nos permitimos solamente recordar que los últimos ensayos de los físicos nos confirman las predicciones de innumerables sorpresas que la placa fotográfica nos reserva para tiempos ulteriores.

Método para hacer sensibles las placas de gelatino bromuro al color rojo.—Calentando al baño de maría durante media hora á

tres cuartos de hora un gramo de cianina con 30 gramos de hidrato de cloral y 120 c. c. de agua, se obtiene una disolución, que bien agitada precipita la cianina por adición de 30 c. c. de amoníaco puro y del de mayor concentración. Obtenido el precipitado, se disuelve en 10 c. c. de alcohol y se añade en caliente una solución de ocho gramos de sulfato de quinina en 80 c. c. de alcohol, completando la mezcla con esta última substancia hasta llegar á 250 c. c., conservando el líquido resultante en frascos al abrigo de toda luz, incluso la roja del laboratorio.

Para el uso á que se destina se mezclan 10 c. c. de la solución de que habla el anterior párrafo con 10 c. c. de amoníaco y un gramo de solución de nitrato de plata al 5 por 100 y adicionando agua á la mezcla para obtener un litro, pueden sumergirse las placas en una cubeta situada en sitio completamente obscuro y bañándolas con este líquido durante cinco minutos, se secan en una estufa con calor moderado y quedan dispuestas para impresionarse.

Revelador para papeles al bromuro.

Agua.....	100	c. c.
Metoquinona.....	0,9	gramos.
Sulfito de sosa... ..	12	”
Carbonato de sosa ..	10	”
Bromuro al 10 por 100.	10	c. c.

Reforzado de bromuro de cobre.—Se puede obtener un vigoroso refuerzo de las negativas débiles por medio de una solución compuesta de:

Agua.....	100	gramos.
Sulfato de cobre....	20	”
Bromuro de potasio.....	20	”

en la que se bañan las negativas, y una vez que se hayan puesto blancas, se tratan después de lavadas por una solución de nitrato de plata al 10 por 100, se lava abundantemente y se fija en hiposulfito.

Es necesario tener precaución en el lavado de los clichés después de salir del baño de cobre, pues no conviene que el lavado sea excesivo ni tampoco que peque por defecto, y únicamente la práctica puede dar idea del tiempo necesario para conseguir el resultado apetecido.

Economía de residuos.—Lo más frecuente entre los aficionados, aunque no sean ricos, es despreciar los residuos de todo género de baños, que tiran sin pensar en las cantidades de oro y plata, pero sobre todo de plata, que desperdician cada vez que, por no molestar un poco, se deshacen de disoluciones reveladoras y virofijadoras. Algunos prudentes profesionales, sin embargo, acostumbran

tener un depósito corriente, una tinaja, por ejemplo, adonde echan todos los baños ya inservibles, recortes de papel y cuanto, en una palabra, puede contener algo de oro y plata.

Claro es que *la ganancia* de esta economía no es muy grande. Pero los que trabajan mucho y producen, por consiguiente, bastantes residuos, debían, por lo menos, ensayar para ahorrarse unos cuartos.

Hé aquí cómo el ilustre profesor Namias trata la cuestión:

Residuos de plata que contienen hiposulfitos: se derivan del fijado de placas y papeles; la plata se precipita al estado de sulfuro (negro) por medio del sulfuro de potasio (hígado de azufre). La precipitación es completa cuando un poco del líquido límpido separado no dá ya ningún precipitado con el sulfuro de potasio. El precipitado se hace secar y luego se mezcla, con tres veces su peso, de nitro y un poco de sosa anhidra. Se introduce en pequeñas porciones en un crisol de tierra refractaria calentado al rojo. Si, como generalmente sucede, la cantidad que se obtiene del hiposulfito es pequeña, se puede mezclar con el precipitado de cloruro de plata, de que ahora hablaremos, y fundirlo todo junto.

Residuos de plata que no contienen hiposulfito: proceden, en gran parte, de los baños de lavado de las copias impresas, de los baños viejos de sensibilización, de las placas sin usar, que se tiran por viejas ó por haberse velado, de los clichés que se revelaron y por venir mal no se fijaron, etc., etc.... De estos líquidos y materias se precipita la plata en el estado de cloruro, por medio del ácido clorhídrico ordinario, que todos tenemos, ó debemos tener, porque es panacea para muchas cosas en el laboratorio. El ácido se debe ir echando hasta que un poco del líquido filtrado no se enturbie por la nueva adición de ácido clorhídrico. El cloruro de plata se deja depositar por algunos días, se quita después el líquido sobrante, se recoge el precipitado, se le seca y se le funde en un crisol de tierra refractaria, luego de haberlo mezclado con una mitad de su peso de bórax y un cuarto de su peso de sosa anhidra (sosa Solway).

Residuos de oro: provienen de los baños de viraje. Para separar el precioso metal se acidulan los baños que lo contienen con un poco de ácido sulfúrico y después se añade una buena porción de sulfato de hierro recién disuelto. El oro precipita en estado metálico, adhiriéndose á las paredes. Se puede recoger y fundir, ó servirse de él directamente para preparar cloruro de oro.

Residuos de platino: suelen ser escasos porque no siempre se emplea este metal para el virado de los papeles, pero descenden de los baños en que se viran papeles finos, como los celoidina mates de distintas marcas, los de desarrollo de papel platino (oxalato de potasa y otros), etc. Tales residuos se reúnen y se les añaden algunos cristales de sulfato ferroso. Se deja reposar el líquido por algunos días y se separa el precipitado por decantación, que luego se filtra.

Recientemente se ha recomendado un método para precipitar el oro de un modo completo, como también el platino, y que consiste en el empleo de la formalina con preferencia en soluciones débilmente alcalinas. Haciendo hervir por algún tiempo, con formalina, las soluciones de oro y platino, todo el metal se deposita con la mayor facilidad.

No faltará entre nuestros lectores quien se ría de tanta precaución para la obtención de insignificantes porciones de metales preciosos. El que así proceda, debe saber lo que una Revista Norte-americana refiere de cierto profesional retirado, de Pensilvania. Al cabo

de treinta y cinco años de trabajo vive en una quinta de su propiedad, de cuyo *hall* es principal ornamento un soberbio jarrón de plata con iniciales de oro. El exprofesional muestra el jarrón á todas sus visitas y les dice:

—Eso está fundido con la plata y el oro de los residuos de mis baños durante el tiempo que ejercí la profesión. Hay quien los tira. Yo los guardé, y ahí están.

Y es lo cierto que, *si von é vero*, por lo menos está *ben trovato*.

Modo de proporcionarse cubetas.—El mejor de todos es comprarlas hechas, pero no siempre las tiene el comercio del tamaño, profundidad y con las condiciones que cada uno las desea en circunstancias determinadas. Para estos casos, pues, pueden fabricarse cubetas de madera ó cartón, que se convierten en impermeables y poco sensibles á los ácidos (la inmunidad absoluta no existe sino en el vidrio y el plomo), con cualquiera de los siguientes procedimientos:

Untar con cemento, hecho de partes iguales, de caseína de leche, cal viva y albúmina bien molidas y mezcladas.

Untar con una mezcla fría de asfalto y gutapercha disuelta en bencina.

Untar con un compuesto de 100 partes de resina, disueltas en 18 de aceite de nueces.

Sumergirlas en una mezcla fundida de parafina y gutapercha disuelta en la bencina.

Untar con una mezcla de solución de gelatina y bicromato; después se exponen á la luz, y la capa se hace insoluble é impermeable, aunque no muy resistente á los ácidos.

Elegido uno de estos métodos, después de seca la cubeta, se limpia y afina con piedra pómez y se pinta con cualquier barniz coloreado al aceite. Cuando la tinta está seca, se repite la limpieza con piedra pómez, se pinta por segunda vez, se unta con laca, y á los dos días ya está la cubeta en disposición de usarse.

La duración, no obstante, de estas cubetas *de recurso*, no es nunca muy prolongada.

Hay quien dice que la porcelana es insustituible. Teniendo mucha limpieza, para que jamás quede sucia una cubeta, sobre todo en los rincones, la porcelana perdura casi indefinidamente.

Soldadura de celuloide —Se mojan los dos pedazos de celuloide con ácido acético y se comprimen el uno contra el otro por espacio de algunos minutos. Otro buen cemento para el celuloide (que puede emplearse en la restauración ó remiendo de cubetas) es: una parte de alcanfor, 6 de goma laca y 30 de alcohol.

Un revelador que dura hasta quince años.—Mr. Hervé ha garantizado, ante la *Société d'excursions des amateurs de photographie*, que el siguiente baño se conserva muy bien, durante un año, sin al-

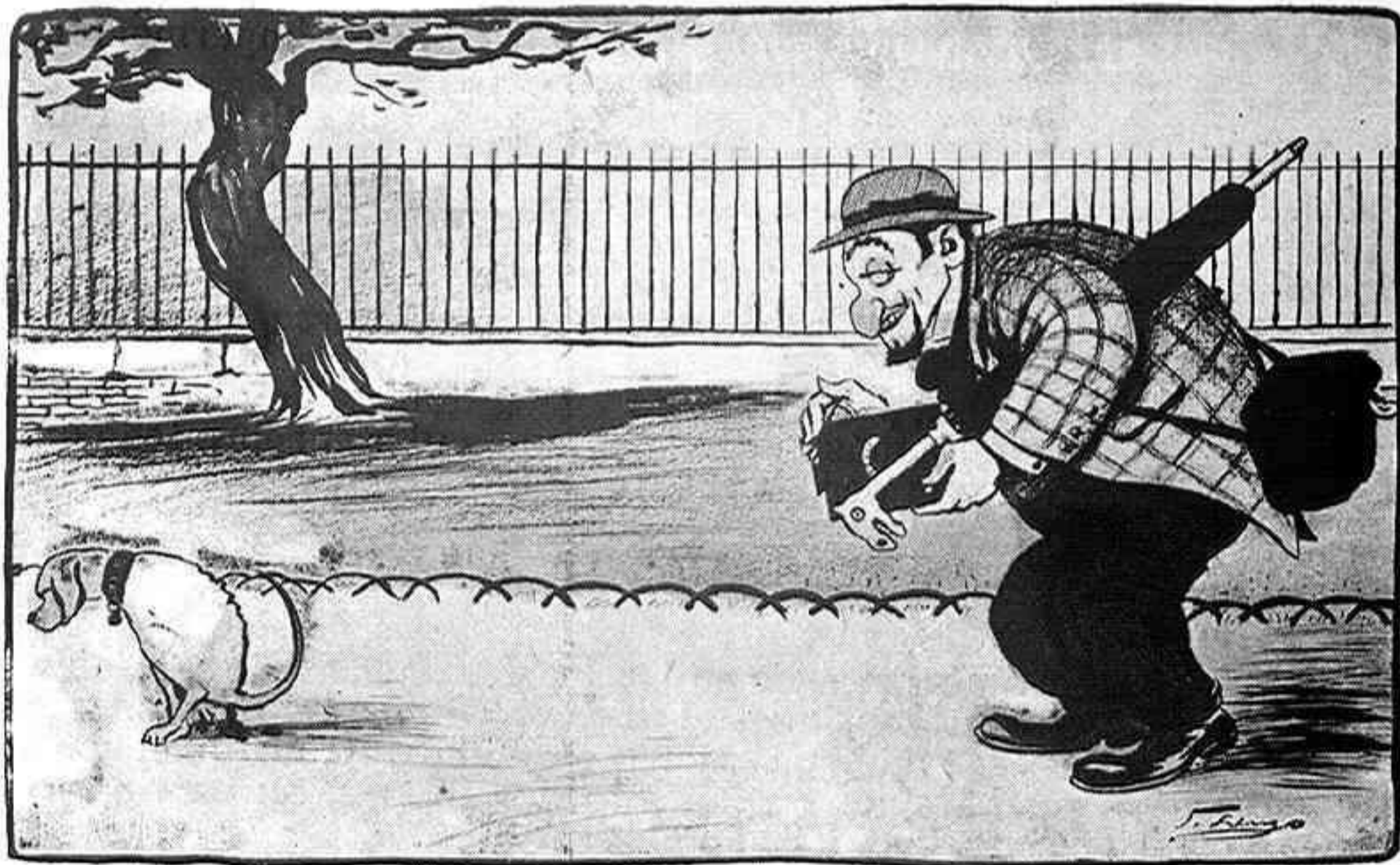
terarse, aunque el frasco que lo contenga, contenga también aire, y que, al cabo de quince años, ha revelado perfectamente:

Agua destilada.	60 c. c.
Sulfito de sosa cristalizado.....	12 "
Pyrogalol.....	12 "
Solución acuosa á 10 por 100 de ácido cítrico	10 "
Agua destilada Q. L....	100 "

Disuélvase en el orden indicado. Para usarlo, añadir, á 3 c. c. de esta composición, 40 ó 50 c. c. de agua (para un cliché 13×18), y aumentar amoniaco ó una solución saturada de carbonato, gota á gota, hasta aparición normal de la imagen.

NOTA CÓMICA

POR S. LENGÓ



Una instantánea á f. 6.8.

MADRID.—Imp. de Antonio G. Izquierdo, Doctor Mata, 3.

La Fotografía

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director propietario:

DON ANTONIO CÁNOVAS

ALMAGRO, 12.

SUMARIO

	Páginas.
	289
JULIO	Crónica , por A. CÁNOVAS.....
1903	Generalidades fotográficas , por ADELARDO CAMPINNS
	297
	Diez lecciones de fotografía , por E. TRUTAT 302
	Una nueva modificación del procedimiento
NUMERO	á la goma bicromatada , por W. TOXCLÉE. 308
22.	Las placas anti-halo , por M. C..... 310
	Las películas y su desarrollo 313
	Revista de Revistas 315

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un año, España.....	12,50 Pesetas.
— — Extranjero.....	15 Francos,
— — República Argentina..	10 \$ ^{m/n}
Un número suelto.....	1 Peseta.
Colección del primer año 13 pesetas.	

ADMINISTRACION

ANTONIO G. ESCOBAR, VICTORIA, 2
MADRID

SECCIÓN OFICIAL

SOCIEDAD FOTOGRAFICA DE MADRID

CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS ESTEREOSCÓPICAS

En los últimos días del mes de Mayo próximo pasado se reunió la Junta Directiva de la *Sociedad Fotográfica de Madrid* para resolver todo lo referente al Concurso estereoscópico anunciado y de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

El Presidente, Sr. Ripollés, dió cuenta á la Junta de que S. M. el Rey se había dignado conceder un premio para el Concurso, y la Junta, después de hacer constar en acta el agradecimiento de la Sociedad por tan alta distinción, examinó la cuestión previa de á cuál de los dos grupos en que el Concurso estaba dividido (estereóscopos grandes y veráscopos) había de otorgarse el premio de S. M.

Terciaron en el debate, que con tal motivo se inició, casi todos los individuos de la Junta, por entender unos que debía preferirse, por ser más dificultosas, las estereoscópicas $8\frac{1}{2} \times 17$ y similares que las de veráscopo, y otros que las dificultades y el mérito, por consiguiente, eran siempre los mismos.

Al fin prevaleció el criterio de que el premio de S. M. se concediera como recompensa excepcional, y única de Honor, al mejor de los grupos de fotografías que se presentara, fuese cual fuese el tamaño de las positivas.

Procedióse inmediatamente al nombramiento de Jurado calificador, resultando elegidos los Sres. Ripollés, como Presidente, y Vocales los Sres. Lafuente, Guirao, Gutiérrez y Oliva. Designóse también, como suplentes, á los Sres. Rabadán y Delgado.

Hé aquí el número y los lemas de los trabajos estereoscópicos presentados al Concurso:

Núm.	LEMA	Núm.	LEMA
1	Luz y Naturaleza.	19	Barnet.
2	Platón.	20	España.
3	De mi colección.	21	Rayo.
4	Cataluña.	22	Por complacer á un amigo.
5	Azucena.	23	Avicena.
6	Jericó.	24	Perspectiva.
7	Aura.	25	Lorca.
8	Astro.	26	Lita.
9	Sol.	27	Luz.
10	Crispinito.	28	Realidad.
11	Febo.	29	Litolista.
12	Avanti.	30	Renuncio al premio del Rey.
13	Paz.	31	Un discípulo de contraluces.
14	Trespadernes.	32	Boheme.
15	Trabajo.	33	Glicin.
16	María.	34	H ₂ O.
17	Cánovas.		
18	Urlia.		

CALIFICACIÓN

El Jurado calificador, compuesto de los Sres. Ripollés, General Lafuente, Guirao, Gutiérrez Garijo y Oliva, después de examinar las 542 fotografías presentadas, ha otorgado los premios siguientes:

PRIMERA SECCION

Estereoscopia en general.

PREMIO DE HONOR, CONCEDIDO POR S. M. EL REY

Lema: *España.*

Autor, **D. Francisco Cabrerizo y García.**

MEDALLA DE ORO

Lema: *Avicena.*

Autor, D. BALTASAR HERNÁNDEZ BRIZ.

MEDALLAS DE PLATA

Lema: *Un discípulo de contraluces.*

Autor, D. JOAQUÍN SALCEDO.

Lema: *Lita.*

Autor, D. JOSÉ PEÑUELAS.

MEDALLAS DE BRONCE

Lema: *María*,
Autor, D. F. C. ROMERO y GARCÍA.
Lema: *Trabajo*.
Autor, D. JOSÉ MARÍA GARCÍA y GÓMEZ.

MENCIONES HONORÍFICAS

Lema: *Luz y Naturaleza*.
Autor, D. N. FUNGARIÑO.
Lema: *Trespadernes*.
Autor, EDUARDO C. GARCÍA.
Lema: *Cánovas*.
Autor, D. ANTONIO ALVAREZ.
Lema: *Barnet*.
Autor, D. LUIS DE OCHÁRAN.
Lema: *Perspectiva*.
Autor, D. SANTOS DE ELÍAS.
Lema: *Bohemia*.
Autor, D. ANTONIO DE PORRAS.

SEGUNDA SECCION

Veráscopos.

MEDALLAS DE ORO

Lema: *Urlia*.
Autor: D. CARLOS IÑIGO.
Lema: *Platón*.
Autor: D. A. CERDÁ y RICO.

MEDALLAS DE PLATA

Lema: *De mi colección*.
Autor, D. FEDERICO OLORIZ.
Lema: *Crispinito*.
Autor, D. J. ISIDORO MOLINA.
Lema: *Realidad*.
Autor, D. JOSÉ BATLLÉS.

MEDALLAS DE BRONCE

Lema: *Avanti*.
Autor, D. JOSÉ GÓMEZ OCAÑA.
Lema: *Glicin*.
Autor: D. JUAN CISNEROS.
Lema: *Litolista*.

Autor, D. JOSÉ FONTANET.

Lema: *Renuncio al premio del Rey.*

Autor, D. JESÚS MONASTERIO.

MENCIONES HONORÍFICAS

Lema: *Azucena.*

Autura, DOÑA CONCEPCIÓN DEL AMO.

Lema: *Aura.*

Autor, D. MANUEL ELÍAS RIPOLL.

Lema: *Febo.*

Autor, D. JACINTO RUIZ.

Lema: *Por complacer á un amigo.*

Autor, D. JOSÉ BONAFOX.

COMENTARIOS

Podemos hacer muy pocos por nuestra cuenta particular, porque los más importantes, que serían los referentes á las fotografías estereoscópicas presentadas, tendrán que aplazarse para cuando, en el próximo Otoño, se realice la anunciada Exposición.

No conocemos más que, particularmente, y gracias á la amabilidad de los autores, sino unos cuantos trabajos premiados, por cierto, con los primeros premios. En este punto, la reserva y el secreto del Jurado han sido grandísimos. Aplacemos, pues, nuestro juicio crítico hasta que hayamos visto las estereoscópicas que han luchado en el Concurso, y limitémonos, por hoy, á felicitar á la Sociedad Fotográfica de Madrid y su digna Junta Directiva, por lo que no vacilamos en calificar de éxito.

Sirvan estos aplausos de estímulo á la simpática entidad para multiplicar y ampliar tan generosas y provechosas iniciativas.

Y vamos con los estereoscopistas laureados.

El que leyera nuestra *Sección de Noticias* del último número, seguramente se fijaría en una profecía misteriosa que aventurábamos, afirmando que *sabíamos quién se iba á llevar el Premio de S. M. el Rey*. Hora es ya de decir que aludíamos á nuestro querido amigo y colaborador D. Francisco Cabrerizo y García.

Este verdadero Proteo de la Estereoscopia ha elevado su especialidad fotográfica á regiones que nadie podía ni sospechar. Se empeñó en ser *el primero* y lo ha conseguido. Hace un par de años era un buen aficionado á la fotografía, que, después de coquetear con el veráscopo y con *diferentes* máquinas de diversos tamaños, entró en relaciones definitivas con una buena Steinheil, y con ella dió en hacer *interiores finos*, y paisajes bien enfocaditos y algún que otro retrato estereoscópico. Pronto, sin embargo, cayó en la cuenta de que en el mundo fotográfico había mucho más. Comprendió que la fotografía de lo insignificante, de lo trillado, de lo que está al alcance de todos, esa fotografía que sale tirando al *tum tum* cuanto se presenta y revelando con cuidado, fotografía anhidra, insulsa, amorfa, que deleita la vista un segundo y deja el espíritu helado, no era bastante para marchar con el progreso de los tiempos, y enderezó la puntería de sus objetivos á esa otra clase de fotografía que,

sin repudiar la hermosura de las arquitecturas y de la Naturaleza, se enlaza con ellas constituyendo la fotografía moderna, buscando *asuntos*, componiéndolos, iluminando, en fin, las líneas y las medias tintas de la positiva con los resplandores del arte.

Cabrerizo ha ganado por aclamación del Jurado calificador el premio de S. M. el Rey. No hay indiscreción en publicar que el fallo se dictó sin vacilación ninguna. Ante las 25 estereoscópicas de todo género reunidas por el insigne maestro no había discusión posible.

Permítase al que esto escribe la vanagloria de haber profetizado resultado tan honroso para uno de los mejores amigos de LA FOTOGRAFÍA.

El triunfo, además, es un triunfo en que tenemos parte. De los laureles recogidos nos corresponde una hojita. Cabrerizo ha puesto en práctica las teorías que con cruda sinceridad venimos exponiendo desde la creación de esta Revista. Cabrerizo no se ha encogido de hombros, como hacen otros, *nos ha seguido*, y es natural que al verle hoy considerado como *el primero*, nos solacemos con su victoria, que es, repetimos, victoria de LA FOTOGRAFÍA.

Carecemos de espacio para enumerar al detalle las preciosidades presentadas al Concurso por Cabrerizo. Cuando la Exposición se realice hablaremos.

Otros tres buenos amigos de LA FOTOGRAFÍA han conquistado los primeros puestos en el pasado Concurso. Nuestro colaborador queridísimo, el Dr. D. Baltasar Hernández Briz, uno de los aficionados más constantes y entusiastas, ha ganado la medalla de oro en estereoscopia $8 \frac{1}{2} \times 17$. También el Dr. Briz ha presentado diapositivas asombrosas. Y en *veráscopo* las dos medallas de oro han sido, asimismo, para amigos tan de nuestra devoción como el Sr. D. Carlos Iñigo, un artistazo en toda la extensión de la palabra, y el Sr. Cerdá y Rico, de Jaén.

La enhorabuena á todos: á los nombrados y á los Sres. Salcedo, Peñuelas, García y Gómez, Ocháran, de Elías, Cisneros, Oloriz y Bonafox.

NOTICIAS

LISTA

DE LOS REPRESENTANTES QUE TIENE ESTA PUBLICACIÓN, CON CARACTER EXCLUSIVO, PARA ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

París.—Mr. Georges Chapin. Artículos para la Fotografía, rue de Ste.-Cécile, 16.

Londres.—“Bolak's Electrottype Agency” - 10-Bolt Court.

Buenos Aires.—D. Guillermo Parera, Alsina, 491.

Montevideo.—D. A. Monteverde, Diez y Ocho de Julio, núm. 207.

Habana.—D. Manuel F. Cibrián, Obispo, 79.

Barcelona.—D. Enrique Castellá, Cortes, 167.

Bilbao.—S. S. Torcida, García y Compañía, Gran Vía, 8. Compañía general de material fotográfico. Para las tres provincias Vascongadas y Santander.

Palma de Mallorca.—Sucesores de Boscana, Cort., 8, para las Islas Baleares.

Madrid.—Administración de la Revista, D. Antonio García Escobar, Victoria, 2. Artículos para la Fotografía.

La afición al cinematógrafo va en aumento. Ya son varios los aficionados madrileños que los poseen y los manejan á la perfección, obteniendo cintas muy interesantes. Lo malo es que aún resulta caro para los que luego no explotan las películas en espectáculos públicos. Pero ¡qué aparatos nuevos están viniendo, Santa Verónica! (1)

No parece posible llegar á mayor adelanto. Son aparatos cuyo manejo está simplificado hasta el infinito.

Las dos expediciones á Toledo, organizadas por la *Sociedad Fotográfica de Madrid*, han tenido que suspenderse por causa del mal tiempo.

Sabemos, en cambio, que se preparan otras á Segovia, la Granja, Monasterio de Piedra y Escorial.

Diálogo tomado al vuelo en uno de los almacenes de accesorios fotográficos de Madrid:

—¿Querrá usted creer, D. Abdón, que ya no sé cómo quitarme de encima al positivista Leovigildo?...

—Pues muy sencillo, D. Senén; anticípele usted diez duros á cuenta de trabajo, y... no le vuelve usted á ver el pelo en toda su vida.

La Casa Bailly-Bailliere é Hijos, de Madrid, acaba de poner á la venta, con el título de *Manual Práctico y Recetario de Fotografía*, un libro de indudable utilidad para cuantos de fotografía nos ocupamos.

La obra es original del eminente Profesor Rodolfo Namias, personalidad dentro de nuestra afición tan saliente y autorizada, cuando

(1) Esta debe ser la exclamación de todo buen aficionado, porque la Verónica, nuestra patrona, fué la primera que obtuvo una fotografía, de la Cara de Dios, cuando Jesús subía al Calvario.

menos, que las de Dillaye y el Dr. Eder. La traducción, muy bien hecha, es debida al Dr. D. José María de Jauzeguizar.

En el interesante tomo se abordan, con un conocimiento perfecto de la materia, todas las cuestiones fundamentales que suscita la práctica de la fotografía, dándose la solución acertada. Desde las condiciones que debe reunir un buen laboratorio, hasta el tratamiento de los residuos, pasando por los objetivos, las máquinas, obturadores, exposiciones, retratos, paisajes, revelados, refuerzos, tirada de positivas, proyecciones, estereoscopia, fórmulas y recetas, etc., etc....; todo esto y mucho más que sería enojoso de enumerar porque equivaldría á formular un programa completo de fotografía, se encuentra aplicado y aclarado en el nuevo libro que, por venir á aumentar y avalorar la Biblioteca fotográfica en español que cada día se agranda más, saludamos con afecto.

Véndese á **tres pesetas.**

Viene notándose en Madrid un hecho que estimamos digno de llamar la atención. Nos referimos á la falta, cada día mayor, de trabajo en las Galerías de los fotógrafos profesionales. Excepción hecha de un par de ellos, los demás se mantienen á duras penas, viendo disminuir constantemente el número de sus parroquianos. La clientela se reduce á términos realmente incomprensibles, y el malestar de muchos fotógrafos amenaza con una crisis terrible para la clase.

Detalle muy curioso en esta situación, que sinceramente lamentamos, es el de que apenas se encuentra un operario fotógrafo por un ojo de la cara. Los buenos positivistas se los disputan los aficionados que trabajan mucho con mayor empeño que si fueran premios de un concurso, y hay retocador que no *se digna* ni contestar á la gente, abrumado como está por el trabajo. Los jornales están aumentando en proporción de la demanda, y á poco más que aumenten será cosa de dedicarse á tirar positivas á los amigos.

Aunque no lo creemos, hemos oído decir que un concejal de no sabemos qué pueblo, piensa renunciar el cargo para dedicarse á positivista; y que un Diputado provincial va á pedir licencia temporal para poder atender á los encargos que le hacen de retocar clichés.

En fin: hemos visto á un querido compañero de afición salir varias tardes de la parroquia de San Luis, y al preguntarle el motivo de su asiduidad, nos dijo:

—Es que estoy haciendo una novena á la Virgen de la Leche y Buen Parto, para ver si por su intercesión consigo que... *Fulano* se digne tirarme unos platinos...

¡Tableau!

Hemos recibido numerosa correspondencia relacionada con el resultado de nuestro primer Concurso. Toda la despachamos hoy en la Sección especial; pero, una de las cartas llegadas á esta Redacción es en tal manera impertinente, é insiste en ella su autor de tal modo para que le digamos por qué fueron desechadas sus fotografías, que entre mandarles á paseo ó... contarle un cuento, preferimos lo segundo, y, ahí va, en pocas palabras:

Harto cierto Marqués de lo muchísimo que le sisaba el cocinero, decidió despedirlo. Al ir á despedirse el cocinero de su amo, le dijo:

—El señor es muy dueño de despedirme, pero tiene obligación de decirme por qué.

—Está usted en un error—le repuso el amo.—Yo no tengo que darle á usted explicaciones de ningún género. No me conviene usted en mi casa. Eso debe bastarle.

El cocinero no se dió por vencido é insistió:

—Le ruego, señor, encarecidamente, que me diga por qué me despide.

El amo, al ver aquella humildad, le respondió:

—Porque estoy delicado del estómago y deseo cambiar de comida, haciéndola más sencilla...

—No, no es por eso—repuso el cocinero.—Debe haber otro motivo.

—No, no le hay—prosiguió el amo afablemente.—Además, dentro de quince días me voy á París, y claro es que no necesito cocinero...

—Otras veces lo ha dejado el señor en Madrid durante sus viajes.

—Ahora voy por más tiempo, y quiero traerme uno de allí.

—El señor me oculta las causas de mi despedida.

—No hay más que las dichas.

—El señor me engaña.

—Que no...

—Que sí...

Y tanto insistió el cocinero, y tanto hartó á su amo, que, éste, se levantó y le dijo:

—Pues, puesto que quieres saberlo, lo vas á saber: te despido por ladrón.

Aplíquese la moraleja nuestro curioso impertinente.

Se le desecharon las fotografías porque... eran malas.

Con el presente número recibirán nuestros lectores el Proyecto y Reglamento del Congreso de Arquitectos, que se celebrará el año próximo en Madrid, y en el que les está concedida una importante colaboración á los fotógrafos.

Llamamos la atención de nuestros amigos, no sólo de España, sino de América, acerca del interés grandísimo que para aficionados ó profesionales reviste la futura solemnidad.

Nos escriben de Vitoria, que aquella naciente pero entusiasta y decidida Sociedad Fotográfica, está organizando una excursión que puede resultar de mucho interés.

Tiene por *objetivo* visitar Villareal, los Baños de Gomila, y Ochandiano, como fin de jornada. Personas que conocen los lugares de los futuros sucesos nos aseguran que hay paisajes y detalles soberbios, añadiendo que, á poco que el tiempo ayude, se podrán obtener fotografías de primer orden. Porque, es de advertir, que en Vitoria, como en el resto del planeta, están los elementos dislocados y no hay día seguro. Allí, como en Madrid, la Primavera ha estado tirada en citrato (brillado, queremos decir), por su ausencia. Los *ecranes* de color y las placas ortocromáticas están preparados, y en cuanto la Naturaleza abonance, si es que este año se conjuga ese verbo en las regiones etéreas, la excursión se realizará.

Aguardamos con impaciencia noticias del resultado de tan simpático proyectos.

Para que se vea cuán en lo cierto estamos aconsejando continuamente á nuestros amigos que hagan por conseguir fotografías de carácter *artístico*, únicas que los buenos aficionados acometen en la Europa culta, campaña que nos hace, á veces, temer ser pesados, véase las personas que forman el Jurado de calificación del Concurso y Exposición fotográficas organizados por la Sociedad *L'Effort*, de Bruselas, y que por su significación, procedencia y aspiraciones, corroboran el sentido de nuestra constante predicación:

“Monsieur le Directeur de LA FOTOGRAFÍA.—Madrid.

Nous avons l'honneur de vous informer que le Jury du troisième Salon, est composé de:

MM. ADOLPHE CRESPIEN.—Profesor de la Academia de Bellas Artes de Bruselas.

ISIDORE DE RUDDER.—Escultor.

VICTORE GILSOUL.—Pintor.

JEF LAMBEAUX.—Escultor.

GUSTAVE VAN ZYPE.—Crítico de arte.

PHILIPPE WOLFERS.—Escultor.

RODOLPHE WYTSMAN.—Pintor. Vicepresidente del Círculo Artístico.

Secrétaire. LÉON SNEYERS.—Arquitecto.

El dato es elocuente, caros lectores. Todos artistas. Ningún fotógrafo profesional. ¿Qué han de admitir, aplaudir y premiar estos señores?...

Pues lo mismo, exactamente lo mismo, ocurre en todos los demás.

Los que quieran el Catálogo ilustrado y de gran lujo, de la mencionada Exposición, pueden pedirlo á Bruselas, á Mr. León Sueyers, Secretario del Comité, mencionando LA FOTOGRAFÍA y acompañando la petición de la suma de 1. franco 10. Será un libro, indudablemente, muy curioso.

Y ya que hablamos del Concurso de *L'Effort*, no podemos resistir á la tentación de contestar, en esta *Sección de Noticias*, á una carta que hemos recibido de cierto querido suscriptor y cuya respuesta, por ser de carácter general, encaja aquí mejor, á juicio nuestro, que en la sección de *Correspondencia particular*.

Sr. D. H. H. (guardaremos el secreto).—Lamentamos su percance, pero ni nos sorprende ni creemos que le debe á usted entristecer hasta el punto que nos manifiesta. Dice usted que, de *siete* fotografías que ha remitido al Concurso de Bruselas, sólo le han admitido á usted *una*. Pues le felicitamos sinceramente. ¿O es que se había usted creído que los Concursos de *por allá* son por el estilo de los de aquí? Allí, simpático amigo, se hila mucho más delgado; allí, los que nos creemos más maestros, no somos más que humildes aprendices; allí, la *simple admisión* equivale á un premio señalado; allí, en fin,

no se atiende más que al aspecto *artístico* de la fotografía. Dése usted por muy contento. Una *admisión allí*, vale más que una medalla de aquí, donde todos, más ó menos, podemos tutearnos y donde hacemos Concursos solemnes, meritorios, de grande y provechoso estímulo, pero..., ¡ay!... *para andar por casa* al fin y al cabo. Con que, á no enfadarse y á trabajar, para que el año que viene le admitan á usted más de una, aunque desechen algunas de las que envíe. Y, sin más por hoy... la enhorabuena, y mandar.

Tenemos entendido que S. M. el Rey, que es un entusiasta estereoscopista, prefiriendo esta especialidad de la fotografía á todas las demás, ha significado su deseo de ver las positivas en cristal, premiadas con el Diploma de Honor en el Concurso de la Sociedad Fotográfica de Madrid, y son originales del Sr. D. Francisco Cabrerizo y García, quien, á estas horas, es posible que haya ido á Palacio á satisfacer la curiosidad del augusto Monarca.

Con el presente número recibirán nuestros lectores el Anuncio-convocatoria y programa del solemne Concurso de positivas para proyecciones que ha organizado la *Sociedad Fotográfica de Madrid*, y que promete ser extraordinariamente interesante.

Nuestro querido amigo y Gerente de la Revista, D. Antonio G. Escobar, ha tenido el honor de acompañar á S. M. el Rey en su viaje á Cartagena. El Sr. Escobar ha obtenido admirables películas cinematográficas de la regia visita, que demuestran el dominio absoluto con que maneja el cinematógrafo.

A instancia de varios señores suscriptores que desean publicar sus fotografías en la excelente *Revue de Photographie*, de París, escribimos al Director preguntándole las condiciones en que podrían ser satisfechas las aspiraciones de nuestros abonados, y hé aquí la respuesta que hemos obtenido:

“Mr. A. Cánovas.—Directeur del Journal LA FOTOGRAFÍA.
Madrid.

Nous acceptons de publier des épreuves photographiques en dehors de nos Concours à condition qu'elles rentrent dans le cadre artistique de notre Revue et que elles soient acceptées par notre comité de rédaction.

Veillez agréer, Monsieur Cánovas, l'assurance de nos sentiments distingués.

La preciosa marina que publicamos en nuestro último, sin indicar el nombre del autor, era original de D. Carlos Iñigo.

A última hora, cuando ya no tenemos más remedio que cerrar la edición del número, nos encontramos sin poder publicar tres noticias interesantes. En el número próximo daremos detalles circunstanciados de ellas: se refieren á la excursión magna organizada al pueblo de Valdemoro por varios queridos suscriptores y que ha resultado brillante por los clichés obtenidos; á la magnífica fiesta hípica celebrada el pasado domingo 28 en el Hipódromo de Madrid, dada en honor de los aficionados á fotografía por la Sociedad Hípica que preside el Marqués de Cabriñana, y en que se han hecho instantáneas prodigiosas, y á las gestiones practicadas por LA FOTOGRAFÍA en la Dirección de Aduanas para la libre entrada en España de las fotografías que de España van á los Concursos y Exposiciones del extranjero.



Sobre el descubrimiento de la Fotografía

Mr. René d'Héliécourt, distinguido redactor de la *Photo Revue*, y un colaborador de la misma interesante Revista parisiense, Mr. Gabriel Guillón, han hecho bueno cuanto dijimos respecto del pesar que se apoderaría de los franceses si se pudiera demostrar que alguno de los famosos descubrimientos de que se envanecen, no les perteneciera.

Sólo ante la duda que nos atrevimos á iniciar, respecto del de la Fotografía, con motivo del artículo del Sr. Alcántara acerca del Sr. Ramos Zapetti, han puesto el grito en el cielo; el Sr. Héliécourt, luciendo su erudición histórica, y el Sr. Guillón, con unas cuantas frases de esa insustancialidad burlona, clásicamente francesa, que hace las delicias de los *boulevardiers*.

Conque, ¡si llegamos á comprobar la noticia!... No hubieran sido chistes ni denuestos los que nos hubieran encajado.

Nadie ha pretendido, y aun menos LA FOTOGRAFÍA, restar un ápice de la gloria legítima que es para Francia el descubrimiento de Daguerre.

Pero conste, y lo sucedido lo comprueba, que si se llegase á averiguar algo en contrario, los franceses tendrían, y con razón, un soberano berrinche.

Que es, precisamente, lo que nosotros dijimos.

¡Pluguiera al cielo que pudiésemos celebrar igualmente todas las invenciones y descubrimientos franceses!...

Mas, ¡ay!... Que el odioso é injusto impuesto de consumos es puramente francés, y un francés lo trajo á España...

Y ya ven nuestros queridos colegas cómo no dejamos de reconocer cuanto han discurrido, siquiera sea tan estupendo como el impuesto de consumos...



NOVEDADES FOTOGRAFICAS

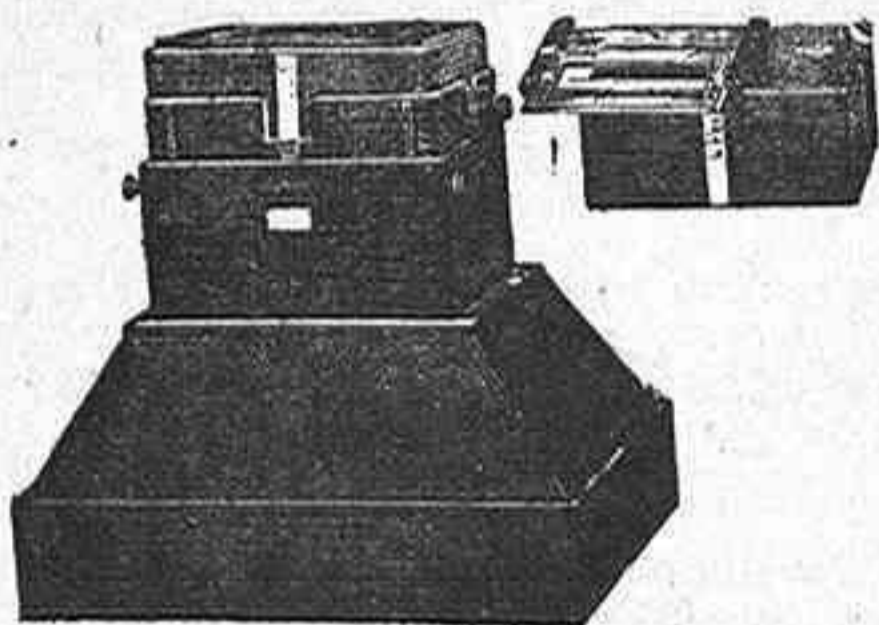
NUEVO "AMPLIADOR DE MÚLTIPLES PROPORCIONES Y REDUCIDO VOLUMEN", DE GUILLON. —¿Qué inconvenientes son los que existen en los ampliadores llamados automáticos? Los de no permitir al operador obtener ampliaciones de diferentes formas, y el de estar solamente contruídos para una ó dos proporciones diferentes.

La casa Guillon acaba de vencer estos inconvenientes, construyendo un "nuevo ampliador de múltiples proporciones y de volumen reducido".

En efecto, el nuevo ampliador es de gran consistencia, del más reducido volumen posible (puesto que el cono propiamente dicho no mide más que 20 centímetros) y de una simplicidad extrema.

Los principales signos característicos de este aparato son los siguientes:

- 1.º Permite obtener cualquier ampliación de 1.5 á 4.5.
- 2.º Su porta-cliché, llamado "Universal", permite agrandar todo cliché ó película de cualquier forma (ya sean ordinarias, estereoscópicas, panorámicas), sin ayuda de intermedio.



En principio, el nuevo ampliador se compone de dos cámaras movibles, completamente ajustadas, introduciéndose la una en la otra con la ayuda de dos cremalleras, del cono propiamente dicho, y de un *châssis* móvil, ó fijo, de los tamaños 24×30 , 30×40 ó 40×50 .

Manera de funcionar.—Supongamos, por ejemplo, que se trata de agrandar un cliché en la proporción 3.33 (9×12 en 30×40).

Sirviéndose de la cremallera que determina las proporciones se hace mover la cámara interior, hasta que la cifra 3.33, grabada en una escala, aparezca enfrente del índice en cobre.

En este momento se sujeta la cámara por medio de una clavija.

Después, con la ayuda de la otra cremallera, se busca la cifra correspondiente 3.33 en una segunda escala que se halla enfrente del índice.

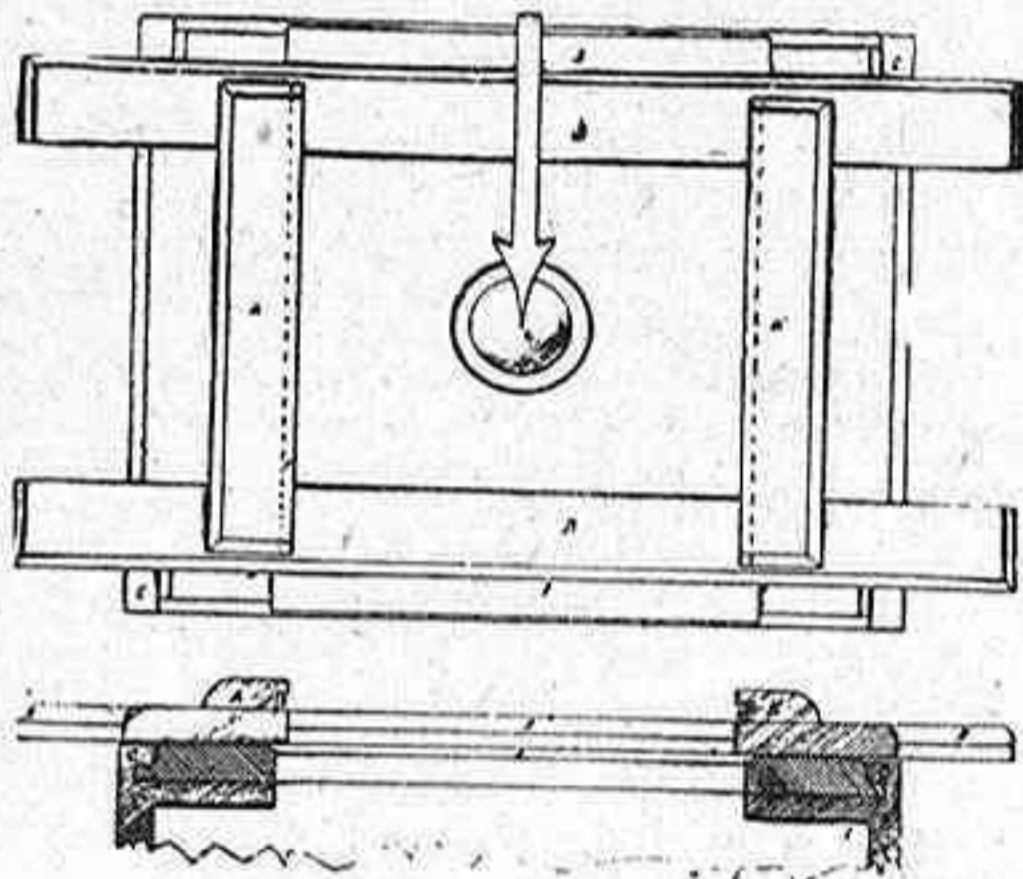
El aparato se encuentra así dispuesto á funcionar. La operación es la misma para toda clase de dimensiones. Conviene hacer observar la disposición del "Porta-cliché Universal", que recibe toda clase de formas de clichés, y del que á continuación exponemos un ligero croquis.

Se compone:

- 1.º De un cuadro, cuyos lados se forman de dos lengüetas correderizas $B B'$, y que se descentralizan en los dos sentidos longitudinales.

- 2.º Dos pequeños travesaños $A A'$, que pueden circular sobre las dichas lengüetas, acercando ó separándose el uno del otro. Estos travesaños tienen una ranura de resorte R , que permite recibir clichés de todos gruesos. Tanto es así, que en los pequeños modelos corrientes se puede, acercando más ó menos aquéllos, introducir clichés desde 13×18 hasta la pequeña película cinematográfica.

En el caso de agrandar pequeños clichés, la luz filtrada por una parte y otra del cliché podría velar ligeramente el objeto agrandado.



Para obviar este inconveniente se han dispuesto sobre el porta-cliché dos bandas metálicas DD' , movibles á voluntad del eje longitudinal del porta-cliché y destinadas á tapar el espacio libre entre los bordes del cliché y las paredes del porta-cliché.

Este porta-cliché lo completa una adaptación especial movable de cristal raspado y por una flecha indicativa del eje del objetivo, y, por lo tanto, muy útil para el caso de descentralización.

En resumen, para dar una idea de la multiplicidad de las ampliaciones que se pueden obtener con el aparato ordinario de objetivo 9×12 , por ejemplo, baste saber que con un cliché de $6 \frac{1}{2} \times 9$ se han obtenido ampliaciones de:

13×18 , 15×21 , 18×24 , 21×27 , 24×30 y 30×40 , y de todas las dimensiones intermediarias á gusto del operador.

DEMANDAS

Se quiere adquirir un objetivo para retratos de buena marca (Dallmeyer, Rossi, Zeiss, etc.), y que cubra, por lo menos, á toda abertura 24×30 .
Cuanto más caro peor.

Dirigir las ofertas á la Administración de LA FOTOGRAFÍA.

OFERTAS

Se venden positivas de Veráscopo de León, Escorial, Toledo, Aranjuez y Madrid, y de Estereóscopo $8 \frac{1}{2} \times 17$ del Escorial.

Razón, B. H. B., Sociedad Fotográfica.

—Cámara 9×12 á mano *Sirena* para placas y películas con objetivo Goerz, obturador unicum, seis *châssis* dobles y estuche de piel.

Cámara Reflex 9×12 ; objetivo Zeiss; obturador focal plano; seis *châssis* dobles. A mitad de precio.

Razón en la Administración de esta Revista.

—*Fotógrafos*. La Sociedad Española de Artes Fotográficas y Fotomecánicas, ofrece *Operadores*, *Retocadores* y *Positivistas*, para Madrid y provincias.

Informes en la Secretaría del "Centro general de Dependientes de Comercio", Mayor, 1, entresuelos.

Horas de Secretaría, de nueve á once de la noche.

—*Artículos de ocasión*.—Una ampliadora especial veráscopo 18×18 .

Una cámara 9×9 Bull's Eye número 2, con trípode á tubo redondo y cartera de piel, casi nuevo.

Una cámara 9×12 , Agfa, doce placas.

Una lámpara de magnesio.

Una caja de recambio de veráscopo, 12 cajetines.

Positivas á 10 pesetas la serie de 12.

Un estereóscopo de veráscopo.

Plaza del Cordón, 1, 2.º izquierda. E. Andrés.

—*Ocasión*.—Se vende una cámara *Watson* 13×18 , absolutamente nueva y último y más perfeccionado modelo de la célebre Casa inglesa. Tiene objetivo holostigmático (tres combinaciones y tres juegos graduados de diafragmas), obturador *unicum*, tableta turnante en la misma cámara y trípode magnífico. Tanto el trípode como la cámara, tienen estuches de cuero con cerraduras inglesas de secreto. Además de los tres *châssis* que lleva la cámara, tiene otro estuche separado con seis *châssis* más. Pueden, pues, llevarse 18 placas. Es un aparato de excelentes cualidades y condiciones, seguramente el más perfeccionado que existe: está sin estrenar: solo probada para asegurar su buen funcionamiento. Ha costado, según la factura que se entregará al comprador, 42 libras esterlinas. Se vende para comprar otra del mismo modelo, pero de mayor tamaño.

Se da en 1.000 pesetas.

—Aparato estereoscópico á mano Steinheil $8 \frac{1}{2} \times 17$, escamoteo de 12 placas y dos *châssis* dobles, cristal esmerilado, 250 pesetas.

Princesa, 42, 1.º. D. J. Guri.

- Se vende un Veráscopo de Richard objetivos rectilíneos y modelo corriente. Dirigirse á D. Jacinto R. del Portal, Málaga.
- Se vende un Cinematógrafo *Chrono de poche* con aparato de relojería, en 200 pesetas.
- Objetivo para proyección y linterna del mismo aparato, 100 pesetas.
- En la Administración de esta Revista informarán.
- Se vende Fotogemelo Charpentier, objetivo Zeiss en buen uso, con ó sin ampliadora y accesorios.
- Razón, D. Natalio de Fuentes, Palencia.
- Se vende aparato Anschutz Goerz, 9 × 12, con seis *châssis* dobles y cabeza articulada.
- En la Administración de la Revista darán razón.
- Se vende Cámara á mano, sistema Folding, 9 × 12, con objetivo Steinheil y obturador focal plano, tres *châssis* dobles y mochila.
- En la Administración de la Revista darán razón.
- Se vende un veráscopo Richard con objetivos Zeiss, diafragmas, velocidades, cierre especial, trípode y contador automático.
- Dirigirse á Isidoro Molina, calle Molina-Lario, 1, Málaga.
- Se vende un objetivo rectilíneo de la serie IV, núm. 3, de la casa Voigtlander; dirigirse al mismo.
- Cámara Krügener, 9 × 12, seminueva, objetivo anastigmático. Se da por la mitad de su valor.
- En la Administración de la Revista informarán.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR ⁽¹⁾

M. P. T., de Chaumont.—La piroacetona se emplea como revelador, de la siguiente manera: se echan en una probeta 10 c. c. de acetona, que es la dosis máxima que de este producto se necesita para esta operación; se disuelve después en 100 c. c. de sulfato de sosa al 10 por 100, $\frac{1}{3}$ de gramo de ácido pirogálico, y se añaden á esta disolución, de 2 á 3 c. c. de la acetona contenida en la probeta, y se empieza el desarrollo; en seguida se va echando, paulatinamente, tanta acetona cuanto sea necesaria para producir las medias tintas, hasta en las partes menos impresionadas de la placa, siendo la cantidad de acetona que se emplee, tanto mayor cuanto menor sea la impresión que aquélla haya recibido.

Sr. D. C. I.—Madrid.—Perdona, y conste que, en efecto, somos torpes, pues ya debimos suponer que la preciosa marina que en el número anterior publicamos sin nombre de autor al pie, era obra tuya. Ya verás en *Noticias* que se subsana nuestro olvido.

Sr. D. A. L.—Madrid.—Rara es la pregunta y compleja es la respuesta. En general, el profesional tiene que revelar más y mejor que el aficionado; el desarrollo de las placas tiene mucho de mecánico, de oficio, dependiendo, en gran parte, de la práctica. Y más practican, en general, los profesionales, que los aficionados. ¿Quiénes de éstos revelan todos los días?... Nuestro Director lo hace, pero es una excepción, que no sabemos si tendrá pareja entre la afición. Así es que, lógicamente, los profesionales *tienen* que revelar mejor que los aficionados. Ahora bien; si la pregunta de usted es, quién revela con más primor y más cuidado, le responderemos, también en general, que los aficionados. Es muy distinto hacer una cosa por gusto, á hacerla por obligación. El aficionado pone sus cinco sentidos en el resultado de las contadas placas que somete al revelador. El profesional sabe ya cuán poco juega en el final el que el cliché esté más ó menos bien, y suele revelar *al por mayor*, cuando no trata las placas á puñetazos. Cuando empezaba á hacer fotografías el que esta sección de la Revista escribe, harto de estropear placas, solicitó de un famoso profesional de Madrid, el que le permitiese ver *cómo revelaba*. Concedido el permiso, entré en el laboratorio con el operario que tenía la obligación de revelar. Aquel día se habían hecho unas cien placas de tamaños diferentes, aunque en su mayoría, de 13 × 18. El operario cogió una cubeta de 50 × 60, ó mayor, la llenó de revelador y fué metiendo placas hasta que se le acabó el sitio. Cuando yo vi el desparpajo, la *sans façon*, el poco ó ningún cuidado que el operario ponía en la faena, me hice cruces. Y sin embargo, no perdió ningún cliché, y yo... perdía muchos. Es decir, yo revelaba mejor, pero no sabía revelar, y mi momentáneo maestro *revelaba todos los días* y con igual justificada confianza. Cuanto más trabaje el profesional, casi peor que peor, pues hará más de prisa y con menos cuidado la tarea. Por eso decimos á usted, que su pregunta no puede responderse en redondo y de una manera terminante.

Sr. D. Z. E. del C.—Mahón.—Cuando usted quiera, pero apresúrese usted, porque

(1) En esta Sección contestaremos á cuantas consultas nos hagan nuestros suscriptores.

quedan poquísimos ejemplares de los primeros números, y estamos firmemente resueltos á no reimprimir.

Sr. D. L. M.—Segovia.—¿Pero á estas alturas se entera usted de que es una temeridad ociosa la de fotografiar interiores sin placas anti-halo?... Pues, ó no lee usted LA FOTOGRAFÍA, ó hace el mismo caso de nuestros consejos, que nosotros de las coplas de Calainos.

Sr. D. O. Martínez Pesí.—Barcelona.—Ponga usted una placa en un *châssis*, descorra usted la cortinilla de éste hasta la mitad y mantenga así descubierta la mitad de la placa á un metro de distancia de la luz roja, durante un cuarto de hora. Al cabo de este tiempo, revele usted, y si la placa no acusa ninguna diferencia, puede usted cargar impunemente con esa luz.

Sres. D. H. H., D. X. X. y D. Z. Z.—Señores y Milores: con permiso de ustedes hemos de decirles, que si nuestro Director cometiera la imprudencia de referir aquella parte de las decisiones del Jurado de nuestro primer Concurso, que pertenece, digámoslo así, al *secreto del sumario*, no sería digno de la confianza con que le favorecieron sus compañeros al designarle como *Secretario*. ¡Valiente *Secretario* sería el que no guardase *secreto* de aquello que se le encarga! Conste, pues, que no se pueden dar más noticias que las que implícitamente revela la calificación y el pequeño comentario de nuestra última Crónica. Esto, en cuanto á las opiniones que al Jurado merecieron las fotografías remitidas. En cuanto á las quejas..., alguna nos ha llegado tan al alma, que casi nos decide á no volver á señalar recompensas en nuestro próximo Concurso y apelar al cómodo procedimiento de las medallas conmemorativas y de *cooperación*, que implantando la igualdad absoluta, matan todo estímulo. Por último; el recusar la competencia de un Tribunal *después de dictada la sentencia*, eso, hijos de mi alma, no vale: haberlo dicho antes, ó no haber venido, porque si vinisteis, tácitamente vinisteis á reconocer que admitiais el Jurado como bueno. Por lo demás, nada puede sorprendernos: es ley de todo Concurso el que *haiga* descontentos. Y en último término, preparaos á ver las fotografías premiadas, y cuando las veáis, poner el fotómetro sobre la conciencia y medid el mérito relativo de las vuestras. A buen seguro que reconocéis la justicia estricta con que obró el Jurado. Respecto de los Diplomas, ya están hechos, y se repartirán á la mayor brevedad. No creáis que recoger las firmas del Jurado estan sencillo como pasarse de exposición. En cuanto al Concurso estereoscópico, aún no podemos dar detalles. *Se dice*, sin embargo, que habrá varios premios *en pasta*, y entre ellos, uno de *mil francos*; pero conste que estas son indiscreciones prematuras. Ya hablaremos á su debido tiempo. La idea de una exposición de clichés, es más antigua que la hidroquinona y tan anti-pática como ella. El cliché es un *medio*, y la fotografía no persigue eso, sino *un fin*, y el fin es *la prueba*. Tanto equivaldría á la celebración de un concurso de cubetas, á ver quién la tenía más limpia y menos descascarillada. Todas esas artimañas están mandadas recoger. Si hubiéramos dejado el tema del Concurso á elección, la Administración de la Revista, que es espaciosa, no hubiese bastado para amontonar pilas de fotografías. Al contrario: lo que debe hacerse es reducir aún más los términos. Otra cosa no tiene chiste. Y hemos contestado, en este discurso, á varias cartas.

Sr. D. M. M. Luna.—Madrid.—Tiene usted razón: hay hambres que se merecen, y en ese número pueden figurar las que padezcan en el rigor del presente verano los operarios fotográficos que de una manera tan desastrosa se portan ahora con nosotros. Decía un inglés, enemigo de las corridas de toros, que él no iría á la plaza sino en el caso de que se le prometiera, formalmente, que iba á ver tripas de picador y entrañas de mono sabio esparcidas por la arena. Va á llegar el caso, en fotografía, de desear todos los males habidos y por haber á ciertos positivistas, retocadores, aprendices y demás ayudantes *ejusdemfurfuris*. ¡Qué holgazanes son algunos, *manes de Daguerre!*...

Sr. D. Tomás Ribrón.—Sevilla.—Pues los números se le han mandado, y nos sorprende que no los haya recibido. Las señas iban clarísimas. Le rogamos averigüe pronto y bien si hubo extravío antes de obligarnos á repetir el paquete. Tendremos mucho gusto en publicar cuanto nos mande de Sevilla. Aproveche su estancia en esa. Hay donde trabajar. Y gracias por todo.

Juanelo Turriano.—Barcelona.—Cuando el papel celoidina mate toma, después de virado y fijado, una entonación azul, es que se le fué al operador la mano en el virador de oro. El dar el punto justo al oro es lo más difícil en el virado de oro, platino é hipo. Las burbujas salen cuando se cambia bruscamente la densidad del baño. Así es que, al sacar las postales del hiposulfito, no debe usted ponerlas inmediatamente al golpe del agua de un grifo, sino en una cubeta *intermedia* con agua, que puede estar ligeramente salada (cloruro de sodio de la cocina). El negro definitivo lo dá el hiposulfito. Y no conviene dejarlas quietas ni mucho tiempo, porque se ponen pardas. A las dos veces que use usted ese virado, es usted un maestro. Es cosa sencillísima. No requiere más que un poco de cuidado.

Sr. D. Alejo Buendía.—Méjico.—Es difícil que nos entendamos á tanta distancia, porque si usted espera nuestros consejos, no va á trabajar nunca. Repase usted nuestra colección. Raro será que no encuentre en ella respuesta adecuada á todos los problemas que nos plantea en su grata.

Sr. D. Antonio Ruiz de la Mata.—París.—La combinación que propone queda aceptada. Formalice proposiciones.

A todos los señores que nos han preguntado por los Diplomas y premios del Concurso de Reus: según las últimas noticias, se repartirán en breve.